Viernes 7 de Marzo de 1884 — MONTEVIDEO — Año XXI 2ª Época Núm. 5,698

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 98
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas
ADMINISTRADOR—JULIAN ALVAREZ



SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA
Por un mes . . . . . 2 00 pesos
Por 6 meses . . . . . 10 50 »
Por un año . . . . . 20 00 »
Número suelto . . . . 0 10 cts.
Id. atrasado . . . . 0 20 »
GERENTE—RICARDO GOODALL

EL SIGLO
EDICION DE LA MAÑANA

DIARIO DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

Almanaque

Hoy Viernes, Santo Tomás de Aquino y Santa Perpétua.
Santo Tomás de Aquino, confesor y doctor de la órden de predicadores en el monasterio en Fosa-Nova, junto á Terracina, ilustre en nacimiento, en santidad y en el particular conocimiento de la teología.
El triunfo de las santas mártires Perpétua y Felícitas (ó Felicidad) en Tuburlio, Ciudad de Gerberia.
San Pablo, llamado el simple, en la Tebaida.
67 dias transcurridos faltando 299 para fin de año.
Sale el Sol á las 5 h. y 43 m. y entra á las 6 h. 17 m.
Cuarto creciente (3.º dia).

EL SIGLO

Se están unificando!

Si disentimos mas con los nacionalistas que con los colorados liberales, no es porque estemos mas cerca ni mas lejos de los unos que de los otros.—Es simplemente porque los primeros tienen un órgano en la prensa, y los segundos no.—No seria noble atacar á quien no tiene voz para defenderse.

Y sin embargo el interés de todos los liberales seria unirse en un pensamiento comun. ¡Qué espíritu maldito es el que aleja unos de otros á los que tienen una misma aspiracion, la aspiracion de hacer práctico el funcionamiento de las Instituciones?

Es que los órganos del partido nacionalista, en vez de propender á la union de todos los elementos liberales, propenden á una unificacion absolutamente irrealizable. Están empeñados en hacer una suma fuerte y respetable, sumando cantidades heterogéneas.—Halagados con la ilusoria esperanza de aliegarse el concurso de algunos hombres de accion del antiguo partido blanco, cierran los ojos para no ver el abismo que média entre aquel partido y sus aspiraciones y sus doctrinas.

¡Error, error funesto! No hay medios hábiles para soldar lo que no tiene soldadura. Han querido los nacionalistas modernos convertir á una masa rebelde á la conversion, y sin poder conseguir su intento, se han colocado en una actitud insostenible.

Ese es el verdadero obstáculo que se opone á la union de los nacionalistas con los constitucionales.—Estos no tendrian el menor inconveniente en hacer causa comun con los que, llámense como quieran, tengan por objeto hacer práticas las instituciones constitucionales. Pero no pueden sin prevaricar, trabajar para levantar á un partido que no quiere renunciar á ominosas tradiciones.

La empresa de unificar el partido blanco-nacionalista es tanto mas ilusoria, cuanto que de los hombres de accion del antiguo partido blanco solo quedan restos sin valor ni importancia.

¿Qué contingente esperan de ellos los nacionalistas?

¡Cuántos esfuerzos han hecho para procurar purificar la memoria política de Aparicio!—Pero han sido inútiles.—Aparicio ha sido y figurará siempre como Gefe blanco.—Nunca podrá pasar por nacionalista de la nueva escuela.

Cuando hace poco ocurrió la emigracion del coronel don Basilio Muñoz, armó gran algazara *El Nacional* con la mira de que apareciese su partido, el partido blanco-nacionalista, como víctima de la persecucion del partido colorado: de ese partido al que, falseando la historia contemporánea, queria presentar como mandando sin interrupcion desde hace veinte años.—¡Inútil empeño! El coronel Muñoz acudió al llamamiento del general Santos, se entendió con él y dejó colgados á los nacionalistas.

Si de los hombres de accion del antiguo partido blanco, que ya son viejos, pasamos á los políticos jóvenes, lo que vemos es que sostienen á todo trance las antiguas tradiciones blancas: pero que no le hacen ascos á las situaciones de fuerza creadas de 1875 acá.

Mientras los nacionalistas no renuncien al descabellado intento de hacer causa comun con esos hombres, es absolutamente imposible que se unan con los liberales.

Y como si esa incompatibilidad no bastase para hacer ilusoria la pretendida unificacion blanco-nacionalista, surgen cada dia desacuerdos importantes entre los jóvenes á quienes pretende representar *El Nacional*.

Unos están por la accion política y por la evolucion progresiva: otros por el mas absoluto retraimiento.—Discute el *Nacional* con los diarios constitucionales: pero los jóvenes de la primera época del *Nacional*—los Doctores Terra y Herrero y Espinosa,—se creen en el caso de defenderse personalmente de ciertas imputaciones.—Y al defenderse, sueltan algunas especies á que se proponen replicar los actuales Redactores del diario nacionalista.

Es admirable la armonía de opiniones que reina en ese partido, que se cree con títulos para que se pleguen á él todos los liberales.

Hay en el artículo de los Doctores Terra y Herrero y Espinosa algo que nos atañe y nos interesa como miembros del partido constitucional.

Dicen los antiguos redactores de *El Nacional* que entre los prohombres de este partido se discute aun sobre la índole del mismo, pues unos le llaman *tregua* y otros le llaman *escuela*.

Hemos de decir lo que se nos alcanza respecto de esto.

Si los partidos tradicionales tuviesen condiciones de vida, si despues del período histórico que atravesamos pudieran resucitar con los cuerpos y almas que tuvieron, el partido constitucional seria solo una *tregua*, que espiraria naturalmente en el punto y hora en que el país volviese á su condicion normal.... ¡Su condicion normal!—¿Ha llegado alguna vez á ella? ¿Puede decirse que vivia en condiciones normales un país despedazado (esta es la palabra) por los partidos tradicionales, que vivian en casi perenne guerra, y que solo consideraban las elecciones como episodios de la lucha armada?

No: no puede decirse que este país haya llegado nunca á vivir la vida normal de los pueblos libres.—Ha ido atravesando períodos históricos, mas ó menos agitados, buscando siempre paz, reposo y libertad, sin encontrarlos.

Hemos entrado en 1875 en un nuevo período, que va recorriendo varias faces. En una de ellas estamos.—Mientras dure este período (y hay apariencia de que será largo) el partido constitucional tendrá razon de ser: porque es el núcleo de la resistencia á la fuerza en nombre de la libertad.

Y cuando termine este período histórico, se habrán formado nuevos partidos engendrados por las necesidades de la actualidad.

Por eso el partido nacional es mas que *tregua*, aunque pueda ser transicion mas ó menos larga.

¿Es *escuela*?—Sí: es escuela de libertad: escuela de gobierno representativo. Sabido es que todo partido político tiene su raiz en una escuela filosófica. El partido constitucional emana de la escuela liberal, y tiene enfrente á las agrupaciones que se basan en el poder autoritario.

Los antiguos redactores de *El Nacional* dicen tambien que están ciertos de que los miembros del partido constitucional — en su gran mayoría — volverán al centro de donde salieron, al partido nacional, luego que en la vida práctica sea posible hacer algo digno y honesto en bien de la República.

No estamos autorizados para hablar en nombre del partido constitucional; pero hemos expuesto arriba las poderosas razones que en nuestro concepto militan para que los ciudadanos que vean con claridad la situacion no puedan identificarse con un partido que no quiere renunciar á las malas compañías, á juzgar por la actitud de los que son ó aspiran á ser sus órganos en la prensa.

La idea fundamental del partido constitucional es clara y definida. Vengan á él cuantos no quieran cargar con el grave peso de las culpas de los antiguos partidos.

Revista de los diarios de anoche

La España

O puestos ó mercados pide al colega, tratando una vez mas la cuestion de la reconcentracion de puestos de carne.

«Dos caminos (dice) se presentan solamente para dar solucion al conflicto: ó entrar en arreglos con los empresarios de mercados, á fin de que puedan quedar subsistentes los actuales puestos que estan fuera de su jurisdicion, ó proceder inmediatamente á la construccion de dos ó tres mercados nuevos en los sitios mas apropósito para el servicio del vecindario.

«Este segundo procedimiento seria un poco tardío y deberia ir acompañado de un nuevo plazo concedido á los puesteros, que solo deberia terminar cuando los nuevos mercados se inauguraran.

«En cuanto al arreglo con los actuales empresarios, corre peligro de ser una enmienda peor que el soneto, pues nada tendria de extraño que ese arreglo final fuese para ellos mas lucrativo que los pasados arreglos, y resultara ser la tajada mas gorda de la explotacion, y les viniera de perilla para redondear el negocio.

«Pero ya que unos y otros han hecho tanto para enredar la madeja, fuerza es hacer algo para desenredarla, y por uno ú por otro camino necesario es salir del pantano.

«Lo cierto es que los mercados existentes, no sirven mas que para el servicio de una pequeña parte de la poblacion de Montevideo; y que es el mayor de los absurdos el disponer que solo en ellos puedan venderse carne, frutas y verduras, dejando á la mayor parte de la capital sin mercados y sin puestos.

«O estos últimos han de seguir como hasta ahora, ó se han de construir inmediatamente dos ó tres de los primeros: fuera de esos dos caminos, no hay solucion posible y satisfactoria para el conflicto de los puesteros y los empresarios de mercados, y cuanto se haga ocasionará á la poblacion graves perjuicios y traerá funestas consecuencias.»

—

La pena de muerte á que acaban de ser condenados los asesinos de Piedras Coloradas le sugiere al colega algunas reflexiones para combatir esa pena y la facultad de perdonar que tienen reyes y presidentes.

Consecuente con sus íntimas y viejas convicciones, lamenta el que dos semejantes nuestros hayan de caer heridos por la cuchilla de la ley; desearia ver rota cuanto antes esa cuchilla, y borrada del Código Penal del pueblo uruguayo une ley que considera inícua; pero mientras que esa ley esté en vigencia y reste el cadalso en pié, opina que no deben establecerse injustas é irritantes diferencias, y que nadie debe conceder indultos y que cuantos hayan cometido igual crímen deben sufrir igual pena.

Desea la supresion total, no la supresion parcial del cadalso, por eso ha combatido siempre la pena de muerte, y considerando al mismo tiempo, que una ley por mala que sea, debe pesar con igualdad sobre todas las cabezas, ha combatido al mismo tiempo esa facultad concedida á los gobernantes de permitir ó no permitir que la ley se cumpla, y que la sangre de un reo se derrame, ó no se derrame.

—

Como *La Razon* ha abierto tambien una suscricion en favor de Ramon Pascal, el ciudadano oriental torturado por las autoridades de Santa Victoria, el colega español al aplaudir esa actitud, le cede la direccion de ese asunto en la creencia de que de ese modo resultará mas cuantioso el óbolo que se recoja.

La Tribuna Popular

La abstencion es el suicidio es el epígrafe del artículo que escribe el colega, en el cual insiste en que los ciudadanos concurran á las urnas.

Y puesto que el Gobierno (termina diciendo) convoca los partidos á la lucha, los partidos faltarian á su deber si desertan del palenque.

Dicho se esta que hay una evolucion prévia, indicada desde la caida del dictador Latorre, única á que pueden consagrarse los partidos, y es la conciliacion.

Para esta, es preciso darse exacta cuenta de la situacion del país, y renunciar á las ideas de predominio de *bandería*.

Mientras los Nacionalistas, los Colorados Liberales, los Constitucionalistas, los Blancos Netos y los Colorados Netos sigan perdiendo el tiempo en discutir cuál es mas capaz de hacer la felicidad del país, este continuará presenciando las escenas de la fábula de los Conejos y los Podencos.

El Telégrafo Marítimo

Sábese que el capitan del vapor español *Solís* apeló de una multa impuesta por la autoridad sanitaria bonaerense, de cuyo asunto se ha ocupado casi toda la prensa en pró del multado, distinguiéndose sobremanera el diario *La Crónica*, uno de los que hace poco increpaban de todos modos al Departamento de Higiene de la ciudad vecina porque no ponia trabas y mas trabas á la navegacion, á título de salvaguardar la salud pública.

En ese hecho halla el colega que en Buenos Aires está haciéndose justicia al proceder de nuestra Junta de Higiene cuando declaraba el ningun fundamento de las alarmas que motivaron las rigurosas medidas sanitarias y dieron por resultado incalculables perjuicios comerciales con la clausura de los puertos argentinos para las procedencias orientales y brasileras.

Desearia, pues, que en lo sucesivo el Departamento de Higiene Argentino obrara en casos análogos con mas lentitud, sin dejarse llevar por los diarios *sensacionales* como *La Crónica* en aquel entonces.

El Ferro-Carril

Se bate á muerte con *El Nacional*, dejando á un lado las posturas académicas. Le arroja la Historia con ánimo de romperle moralmente la crisma, le dispara bálas rojas, ballestas, jabalinas, flechas con curare y todo cuanto encuentra á la mano para anonadarle.

El Partido Colorado

Ha leido, y reproduce en parte un artículo de *La Razon* titulado: *Los partidos ante los Registros Cívicos*, y no puede resistir á la tentacion de tomarlo en cuenta. Va dirijido á *El Nacional*, al cual se procura convencer de que la abstencion, en la forma por él proclamada, ni es una derivacion de las tradiciones del partido blanco, ni es una actitud que se justifique en el momento actual de nuestra política.

Por mas que en algunos pontos (dice) se resienta de ese medio ambiente en que ha sido inspirado, es justo reconocer que es un artículo bastante sensato, de profunda penetracion política y de una templanza y elevacion de miras, que por esta vez nos complacemos en constatar. Medimos con la misma vara con que queremos que se nos mida; no por espíritu de galantería, á lo que no nos consideramos obligados para con *La Razon*, pero sí por espíritu de justicia que sobreponemos siempre á nuestros sentimientos personales y de partidarismo.

CORRESPONDENCIAS

DE LONDRES

Enero 18 de 1884.

(Conclusion)

No me cabe discutir la razon ó la sinrazon de las ideas abstractas del señor Henry George, acerca de la naturaleza del derecho de propiedad y los objetos sobre los cuales ese derecho puede recaer. Segun la conciencia de nuestra época, el suelo no está excluido, como la luz, el agua, el aire, de la clase de los bienes del dominio privado. Es posible que en el porvenir, con el aumento progresivo de la poblacion, el suelo sea constituido en propiedad pública inalienable.

En diversos países y en diversas épocas ya existió esa forma de régimen agrario, que no es entónces una novedad, sino la vuelta á un régimen que imperó en Estados atrasados en civilizacion. En pueblos nuevos como la Nueva Zelandia, el Estado está tomando la precaucion de no enajenar *in perpetuum* el dominio de las tierras públicas, concediendo el arrendamiento por largo tiempo. Si el suelo, en interés de la comunidad, debe ser poseido por el Estado ó por los particulares, es una cuestion de naturaleza económica y política, en que la moral y la religion nada tienen que ver. Es posible que en el porvenir, triunfando la fé viva del Sr. Henry George y de su escuela, algun país realice el experimento de nacionalizar todo su suelo: pero tambien es probable que una vez hecho ese ensayo sea en seguida abandonado por la nacion que lo intentase, para volver al sistema del dominio particular sobre la tierra. Las ventajas y desventajas, pues, de la nacionalizacion de la tierra no pueden ser discutidas pasageramente; debo decir, entretanto que las desventajas me parecen mucho mayores que las ventajas, y que por lo menos, como medio de poner término á la miseria que crece con la civilizacion, la revolucion promovida por el señor Henry George me parece destinada á producir exactamente el efecto contrario.

La corrupcion aumentaria en gran escala haciéndose el Estado administrador de un interés tan colosal como el que hoy es representado por tantos propietarios, y es probable que el cultivo disminuiria por la retirada de los capitales, por la incertidumbre de la posesion, por las arbitrariedades de la reparticion oficial del suelo, y todo ese régimen seria fértil en escándalos nunca vistos, dando lugar á que se crearan clases parásitas y nómades dependientes de una agricultura supeditada á los hombres políticos.

Esto en cuanto al suelo dispuesto á ser arado ó que puede ser aprovechado por cualquier industria agrícola, sin hablar del suelo de las ciudades y de las tierras impropias para el cultivo.

Pero, sin discutir el fondo mismo de la cuestion, si la tierra debe ser *nacionalizada* ó no, debo decir que la simple confiscacion sin indemnizacion alguna, pedida por el señor Henry George, ha sido objeto en todos los círculos serios en que está dividida la opinion pública de una reprobacion unánime. No comprendo que pudiera ser de otro modo.

No hay nada en la propiedad de la tierra que la haga inmoral, ilegítima y criminal para que sea arrebatada á los que emplearon en ella sus capitales. Si una escuela exagerada de reformadores cree que la propiedad privada del suelo es, no ya inconveniente, sino deshonesta, otra escuela mas lógica por lo menos creerá que el capital acumulado no es una forma mas legítima de propiedad, y que de hecho toda y cualquier propiedad adquirida segun las antiguas nociones del derecho vigente, sea el código Napoleon sea el derecho gótico ó romano, es un robo legalizado que la ley puede abolir sin compensar. Para que la *nacionalizacion del suelo* sea considerada como reforma en perspectiva aun para de aquí á mucho tiempo, es preciso que los propagadores de esa transformacion social sin comparacion con ninguna otra realizada hasta hoy, se pongan de acuerdo con las ideas actuales de moralidad, reconociendo el derecho de los propietarios á ser indemnizados. Por lo pronto no se discute la medida del Sr. Henry George en sí misma, por cuanto se halla perjudicada por ese preliminar, de si la tierra debe ser expropiada legalmente ó confiscada.

«Nosotros nos recusamos, dice la *Pall Mall Gazette*, á considerar el robo como una cuestion á discutirse. No hacemos objecion al socialismo, mas debe ser el socialismo *plus* los Diez Mandamientos. Hasta que el señor George y sus discípulos no modifiquen sus ideas sobre lo odioso que seria la expropiacion arbitraria del suelo sin remuneracion por parte del Estado, no puede haber entre nosotros y ellos sino guerra.» Y nótese que la *Pall Mall Gazette* es simpático al señor Henry George y ríndele este merecido tributo:

«Nosotros reconocemos la sinceridad de su entusiasmo y la habilidad y el brío con que él aboga por el principio que trata de popularizar. Confesamos con reconocimiento el servicio que ha prestado á la causa de los desheredados de la fortuna, por el ardor y elocuencia con que el autor de *Progreso y Pobreza* atacó el sistema social existente y por el extraordinario resultado con que ha conseguido perturbar la conciencia de los ricos con reflexiones sobre la condicion precaria de la poblacion menesterosa.»

La nacionalizacion del suelo, dice el *Birminghan Daily Gazzette*, para que sea aceptada como una cuestion digna de examinarse en Inglaterra, debe ser prsentada con la cláusula de que los propietarios existentes serán honestamente indemnizados. Es una condicion *sine-qua-non*.

En cuanto al pronóstico de la actual propaganda basta examinar la importancia del elemento interesado en la Gran Bretaña en la inviolabilidad de la propiedad privada de cualquier naturaleza, para ver que mientras duren las actuales ideas de honestidad pública y particular, el suelo inglés no será confiscado — Eso por lo que respecta á la nacionalizacion sin indemnizacion de los propietarios. En cuanto á la nacionalizacion del suelo mediante indemnizacion, es tal la suma de la influencia territorial, dada en países nuevos, con gran área de tierras vírgenes ó públicas, y ensayada con buenos resultados, que pueda considerarse seriamente como un progreso y no como un retroceso de la civilizacion.

No se cree sin embargo, que la agitacion y la generalizacion de las ideas del señor Henry George y de los numerosos hombres de talento y de cultura que trabajan con él no ha de dar resultado alguno benéfico y práctico. La *nacionalizacion del suelo* seguirá siendo el objetivo lejano de la agitacion que ha empezado este año, pero el sentimiento de que ha nacido aquella utopía, no dejará de ser fecundo. En otras palabras, el suelo no será *nacionalizado* en el sentido de ser dividido entre las diversas clases é intereses que representan la nacion. Por medio de leyes de sucesion, de tasacion y otras, la pequeña propiedad tenderá á suceder al actual régimen territorial aristocrático, y en cuanto al suelo edificado las municipalidades tratarán de estender la área que poseen en las ciudades, y el Estado procurará en beneficio de las clases operarias, de exonerar á las moradas pobres de la parte de arrendamiento que por el suelo ocupado les corresponderia.

La campaña emprendida por el Sr. Henry George ha de auxiliar eficazmente: primero, todos los movimientos mas ó menos del carácter de la última agitacion irlandesa á los que la ley agraria del Sr. Gladstone abrió una válvula; segundo, todos los movimientos de cualquier naturaleza que afectasen al suelo de las ciudades, cuya bandera fuera mejorar las condiciones de las clases pobres; tercero, todas las agitaciones promovidas para democratizar la posesion del suelo, constituir en gran escala la propiedad de los labradores mismos contra la de los simples propietarios, y establecer de alguna forma y de modo indirecto el principio de que cada uno debe poseer solamente la tierra que puede cultivar.

Como el Sr. Chamberlain ha dicho en una frase que merece ser repetida: «La propiedad estará mas segura cuando haya mayor número de propietarios. Cuando sus obligaciones sean francamente confesadas por estos, sus derechos han de ser mas fácilmente reconocidos por todos».

Acaba de llegar á Lóndres un elefante *blanco* que el señor Barnum adquirió en Siam por 400 pesos. Como esos elefantes son considerados animales sagrados, el precio explícase por sí mismo, habiendo sido envenenado por los fanáticos otro elefante adquirido anteriormente en el mismo país.

La piel de estos elefantes no es enteramente blanca, teniendo algunas manchas claras que son para los siameses signos de sus atributos divinos. A pesar de haber costado al eminente *showman* americano una suma tan elevada, el nuevo elefante, que ya es una celebridad de ambos mundos, ha de darle una colecta infinita de *shillings* y de *cents*.

La lancha-torpedera de segunda clase del encorazado *Riachuelo* hizo el dia 9 una experiencia de marcha con excelente resultado.

Anduvo, término medio, 18,6 millas por hora, en ocho corridas sucesivas. El *Engineer* en su retrospecto de 1883, señala entre los progresos realizados en aquel año, en el duelo entre el cañon y la coraza, la experiencia de una pieza del señor J. Whitworth hecha para el *Riachuelo*, del peso de 20 toneladas. «El resultado obtenido, dice aquel diario, no tiene absolutamente paralelo con pieza alguna del mismo peso.»

DE ESTADOS UNIDOS

NOTAS DE VIAJE

New-York, Enero de 1884.

La mayoría de los emigrantes se dirije ahora mas que nunca hácia los Estados Unidos, y principalmente hácia el puerto de New-York, en donde ya dije con qué cuidado estan dispuestas las cosas para recibirles bien. Desde 1866, se estima en mas de mil por dia el número de europeos que vienen á establecerse á la América del Norte. New-York recibe la mayor parte. Este enjambre viene principalmente de Irlanda, de Escocia, de Inglaterra, de Alemania; ésta proporciona tantos emigrantes como el Reino Unido. Liverpool, Bremen y Hamburgo son los tres principales puntos de embarque, en seguida Glasgow, Lóndres, Amberes, el Havre. Del puerto de Copenhague salen los dinamarqueses y una parte de los suecos y noruegos. El movimiento escandinavo, data solo de algunos años; pero hacen mas de treinta años que la corriente de la emigracion británica y alemana se dirige á los Estados Unidos con una regularidad y una amplitud que los estadistas jamas han cesado de hacer constar.

La cifra de los emigrantes mas elevada antes de 1870, fué la de 1854: fué en New York de 320,000. Durante la guerra de separacion, las cifras bajaron considerablemente hasta llegar á ser la tercera ó cuarta parte del máximum. Desde 1865 el alza ha vuelto de una manera siempre progresiva, para detenerse un momento á consecuencia de la guerra entre la Alemania y la Francia en 1870, despues de la cual las cifras han ido aumentando de nuevo, porque en 1872-73 han alcanzado á 460,000. Se comprende, pues, qué influencia pueden tener los acontecimientos políticos, en Europa ó en América, sobre el fenómeno social que describimos. Generalmente una crísis europea, revolucion política, hambre, siniestros financieros, aumentan la cifra de la emigracion á América, mientras que una crísis en América la disminuye, aun que produce alguna vez el efecto contrario, es decir, un regreso de algunos emigrados al país natal.

En 1869, el número total de los emigrantes desembarcados en New York, ha sido de casi 259,000. Agrupando por categorías las cifras detalladas en el informe oficial (1), he encontrado que se reparten como siguen entre los diversos países:

Gran Bretaña:		
Irlandeses	66,204	
Ingleses	41,090	
Escoceses	10,643	
Galeses.	1,111	119,048
Alemania:		
Prusianos	40,754	
Bávaros, sajones. . . .	53,251	
Austriacos.	5,600	99,605
Estados Escandinavos:		
Suecos y noruegos . . .		26,918
Estados diversos:		
Daneses	2,600	
Suizos	2,999	
Franceses	2,795	
Italianos	1,548	
Holandeses.	1,247	
Polacos.	588	
Otros países	1,631	13,418
Total. . .		258,989

Este cuadro manifiesta que las razas anglo-sajona y germánica, ellas solamente han proporcionado un 80 % de la emigracion de 1869; esta proporcion se ha mantenido siempre. La Francia ha dado mas ó menos la misma cifra que la Suiza y Dinamarca; el débil contingente de la Italia se explica cuando se sabe que la península envia casi todos sus emigrantes, que son numerosos, á la América del Sur, notablemente al Plata. Debe entenderse que aquí solo se trata de New-York, porque á San Francisco llegan los chinos por millones cada año, y forman una proporcion considerable de inmigrantes á la California. No hay país, por lejano que sea, que no contribuya á la poblacion de América: las listas contienen hasta griegos, turcos, japoneses, árabes. El último informe publicado por el jefe de la oficina de Estadística de Washington por el año económico americano que comprende desde el 1.º de Julio de 1872 al 30 de Junio de 1873, manifiesta que el número total de emigrantes á los Estados Unidos ha sido 459,000, de los cuales 149,670 son alemanes, 85,000 ingleses y escoceses, 77,300 irlandeses, 44,800 franceses, etc., etc. El año precedente solo habia habia habido 9,300 franceses, y menos todavia en los ejercicios anteriores, salvo cuando la primera inmigracion californiana. Fué al principio de la desastrosa guerra de 1870, cuando se animó la emigracion francesa.

Es curioso ver cómo se diseminan los que llegan por toda la superficie de los Estados-Unidos. Una tercera parte mas ó menos queda en New York, la gran metrópoli de la Union, á la vez el París y Lóndres de las dos Américas; una cuarta se reparte en los tres Estados esencialmente agrícolas del oeste: Illinois, en donde está Chicago, el Wisconsin, Ohio, todos tres grandes productores de granos; una octava se dirige á Pensilvania, Estado industrial por excelencia y uno de los mas ricos de la América del Norte.

En él se encuentran las principales minas de fierro y hulla; la restante va con preferencia á los seis Estados tan florecientes de la Nueva Inglaterra (Massachussetts, en donde están las mas vastas hilanderías, Maine, Rodhe Island, Estados marítimos, Vermont, rico en bosques, New Jersey, Connecticut, limítrofes del Estado de New York), ó se dirige hácia los otros Estados agrícolas y poblados del oeste: Michigan, Yowa, Missouri, Indiana, Minnesota.

En suma, casi ninguno de los recien llegados se dirige á las lejanas soledades del *Farwest*, los grandes llanos entre el Misserari y las montañas Rocallosas, es decir, á los territorios de Colorado, Dakota, Wyoming, Nebraska; pero mas de uno tendrá que ir á fecundarlas mas tarde. Solo los mormones que llegan anualmente en número de 2 á 3,000 (2,327 en 1869) se dirijen resueltamente al Oeste, y éstos son obligados por la necesidad á ir á reunirse con sus correligionarios. De otra manera solo se vá ahí cuando se está aclimatado; al principio se establecen primero en los lugares ya poblados, en donde hay tierras fértiles, grandes fábricas y manufacturas, grandes capitales, y en donde el trabajador está seguro de encontrar fácilmente un empleo. Los colonos de los territorios, de las tierras vírgenes, los verdaderos *settlers*, en su mayor parte se han establecido en los estados del Atlático; no habiendo logrado el éxito que esperaban, descontentos de su suerte, van hácia adelante á buscar fortuna, dejando el lugar á aquellos que vienen tras ellos; el flujo de los nuevos empuja al flujo de los antiguos, y así se pueblan sucesivamente los Estados-Unidos en toda su inmensa extension. Hace un siglo que se verifica el exodo de los pioners al grito legendario de *westward ho*, adelante, al oeste. Es de notar igualmente que los inmigrantes no se dirigen de buena voluntad hácia los antiguos estados de esclavos; el trabajo en comun, tal como se practica todavía el cultivo en esos Estados, no conviene casi á los hombres libres y que quieren permanecer independientes.

Relativamente al oficio que ejercen, los recien llegados se distribuyen así: como una décima parte son cultivadores de la tierra (*farmers*); otra décima obreros industriales ó artesanos propiamente dicho (*mechanics*), hojalateros, herreros, ebanistas, carpinteros, albañiles; dos décimas, obreros para todo trabajo ú hombres de fuerza (*laborers*), en fin, las seis décimas restantes, salvo raras excepciones, son clasificados como no teniendo ocupacion definida, no habiendo aprendido ningun oficio.

Sobre el número total de inmigrantes, la proporcion de las mujeres es de un tercio mas débil que la de los hombres; así se cuentan como 200 mujeres por 300 hombres. En cuanto á la edad de los inmigrantes, casi un 50 % tienen entre 20 y 35 años, la mejor edad para emigrar, y gozar todavia del dia siguiente. Notemos al pasar que 18 % tienen menos de 10 años, 25 % de 10 á 20 años, y 10 % solamente mas de 40 años. Casi no se emigra cuando se está cerca de 50 años ó se está en ellos; entonces no se corta voluntariamente con la patria; el amor al campanario de su pueblo, las costumbres, y ademas, ya se ha tenido tiempo para labrarse una posicion, y adquirir en general ese bienestar que el emigrante va á buscar mas allá de los mares, y que se encuentra siempre en los Estados Unidos.

La inmigracion es la gran riqueza de la América del Norte. No solamente se calcula que cada emigrante, como trabajador, como capital humano, si es permitido hablar así, representa por sí mismo á lo menos el valor en que se estimaba al negro esclavo, es decir 1,000 pesos (y aquí no se toma en cuenta la suma que cada pasagero trae consigo que es de 80 á 100 pesos), pero debe reconocerse tambien que es sobre todo á la emigracion que los Estados Unidos deben su remarcable crecimiento de poblacion. Si el número de habitantes dobla cada veinte ó treinta años, y la fuerza real de una nacion puede medirse por el número de hombres que encierra, es gracias á este enjambre de europeos que se establecen en el país. Se estima hoy en 40.000,000 el número total de habitantes de los Estados Unidos: apenas llegaria á 20.000,000 sin los emigrantes que desde hace 50 años vienen á fundar esas ricas comarcas (1); 20,000,000 es el número de habitantes que los Estados Unidos tenian en 1840; han ganado entónces 30 años de desarrollo, de progreso, de prosperidad nada mas que por el hecho de la inmigracion. Este simple ejemplo ¿no es acaso concluyente y no manifiesta, mejor que todo razonamiento, la importancia y el rol de la inmigracion en los Estados Unidos?

No olvidemos tampoco que ha sido á consecuencia de la inmigracion que la gran República ha podido dar el derecho de ciudadanía á hombres tales como el sueco Ericson y el suizo Agassiz. Ericson, que debia pagar la hospitalidad americana por numerosas invenciones mecánicas de las mas felices, entre otras la de los monitores de torre, esos monstruos blindados que contribuyeron en gran parte á consolidar la victoria del norte al fin de la guerra de separacion; Agassiz, uno de los maestros mas eminentes de la historia natural contemporánea, cuya reciente pérdida deplora la ciencia. Ya era célebre cuando dejó á Neufchatel en 1847, y despues llegó á ser mas meritorio aun si es posible, y permaneció ciudadano de los Estados Unidos, á pesar de las propuestas mas brillantes que la Francia le hizo en diversas ocasiones para atraer así á este glorioso sucesor de Cuvier. (2)

En un órden mas modesto, se me permitirá recordar que muchos personages citados hoy entre los mas ricos de los Estados Unidos, en este país en donde se cuentan tan inmensas fortunas, han sido al principio pobres emigrantes, notablemente ese Astor, que venido de Alemania al principio de este siglo, teniendo apenas algunas monedas en la bolsa, emprendió valientemente el comercio de las pieles en el Norte y en el Oeste, y dejó á su hijo al morir una fortuna que se ha valorizado en 25 millones de pesos; ó bien el escosés Binnet, pobre hombre de letras al principio, y mas tarde veinte veces millonario, fundador del *New-York Herald*, ese rival del *Times* de Lóndres, y uno de los redactores del cual iba recientemente á descubrir á Livingstone; en fin, el irlandés Stewart, que principió como maestro de escuela, se hizo en seguida mercader de novedades, y posee hoy los mas vastos almacenes de la América. Paga contribucion de renta sobre una suma de cerca de tres millones de pesos cada año; son estas las ganancias que él declara, es la lista civil de un rey, y ofrece abandonar esta suma al tesoro federal por cuatro años, cuando el general Grant, pensando con razon que el que maneja bien su fortuna puede girar bien la del Estado, quiso nombrarle ministro de Hacienda en 1869. El Congreso opuso al presidente no sabemos qué antiguo acto constitucional olvidado, que prohibe á un ciudadano ser á la vez industrial y administrador nacional, entonces fué cuando el mercader de novedades hizo generosamente la oferta que se acaba de citar, pero que no fué aceptada.

Llegando á los Estados Unidos, muchos inmigrantes se hacen agricultores, es decir, compran una tierra y la cultivan, ó desmontan el suelo virgen que cada americano, en virtud de las leyes llamadas *preemtion* y de *homestead*, tienen el derecho de ocupar con su familia. Mas, cada inmigrante es un americano, porque la ley de naturalizacion supone que hay la intencion de llegar á serlo, y lo admite á algunos de los derechos del ciudadano sobre la simple declaracion que quiere ser naturalizado. La ley de *preemption* da al colono el derecho de comprar al gobierno la tierra en que quiere establecerse, y es al precio orijinal fijado para las tierras públicas, $ 1 á 2 el *acre*, que es como los 4 décimos de una hectárea. La ley de *homestead* (literalmente del hogar) le da el derecho de propiedad sobre la tierra que cultiva, con tal que la cultive durante cinco años, y llene algunas formalidades administrativas cuyo precio es poco elevado. Para reclamar el beneficio de esta ley, es preciso ser ciudadano americano ó haber declarado la intencion de serlo. Siendo todo así, cada miembro mayor de la familia del colono puede ocupar un cuarto de seccion de las tierras públicas. La seccion contiene 640 *acres*; el cuarto de seccion es entonces de 160 *acres* ó 64 hectáreas, es el lote correspondientes á cada uno de los miembros de la familia del colono agricultor. Fijando este lote sobre el plano depositado en la oficina del catastro del distrito, el colono paga 5 pesos como derecho de registro; además debe en el período del año cerrar el terreno y construir una cabaña con dos aberturas á lo menos, puerta y ventana. Es así como toma posesion legalmente del suelo, sin lo cual puede ser despojado por el *squatter* ó el *jumper*, que no viendo en el terreno los signos reales de la posesion, pueden á su turno invadir brutalmente esta parte del suelo.

Las leyes que reglamentan la propiedad primitiva en los Estados Unidos, son, como se ve, liberales al estremo, y de una aplicacion de las mas rápidas, puede decirse instantánea. Ellas me esplican en parte el buen resultado obtenido por los americanos como colonos en todo el estremo Oeste. Todos los años, la oficina de estadística en Washington, pública en varias lenguas, una relacion especial sobre la inmigracion, acompañada de informes de todo género y esparce esos documentos á manos llenas, gratuitamente, por todas partes, en donde se pidan.

En la Exposicion de Paris de 1857 se daban profusamente esas publicaciones, unas empastadas acompañadas de bellísimos mapas geográficos. Ahí están indicados en todos los Estados y territorios no solamente la superficie, la poblacion, las fábricas y manufaturas, sino tambien el precio de venta y en arriendo de las tierras, las principales producciones del suelo, los medios de comunicacion con los mercados, el precio de los animales, las clases de obreros mas en demanda. A estas indicaciones están anexas, tablas que dan el precio medio de los salarios para los obreros en las fábricas y en las propiedades rurales, el costo de las provisiones de telas, de los alquileres en los diferentes centros de los Estados Unidos y todo esto se renueva anualmente, oficialmente y en cada Estado y territorio por comisarios especiales.

(Continuará)

(1) De 1820 á 1870, los Estados Unidos no han recibido menos de 7.500,000 inmigrantes *(Special report of inmigration*, by Ed. Yung Washington 1873).

(2) Cuando Agassiz dejó á Nefchatel estaba acompañado de cuatro amigos, sabios tambien, y que como él no han abandonado mas la América. Uno es Mr. Lesqueaux, botánico de gran nombradía, sobre todo en la flora fósil, y otro es N. Guyot que ha elevado en los Estados Unidos el estudio de la Geografía como no se ha alcanzado aun en Europa; el tercero es un arqueólogo y un jurista distinguido, M. Matile, hoy examinador en la oficina de patentes en Washington; el cuarto, en fin, es el conde de Pourtalès, cuyo sondajo é investigaciones en el fondo de los mares, principalmente en las Antillas, son conocidos de todos los hidrógrafos y naturalistas. No se necesitan muchos hombres como éstos, que llegan á la fuerza de la edad, para elevar el nivel científico de un país.

(1) *Annual report of the commissioners of emigration, New York 1870.*

LITERATURA

Un editor artista

Milan, Enero de 1884.

Hubo un tiempo en que con un soldado y un artista se hacia un drama; hoy con un artista y un soldado se hace un editor. Los tiempos se han hecho menos trágicos, menos fatales. Se puede ser doctos y fuertes, sin que la envidia de los demás lo impida; se puede ser jóvenes llenos de ilusiones sin que el tiempo las destruya. Hoy la miseria y la lucha no son patrimonio de la gente honrada:—hay ilustres desgraciados, pero hay tambien ilustres personas que viven la vida tranquila y adorable del rico y del inmortal.

En Italia, el arte y la fortuna no son hermanos. Es quizá el país donde menos que en otro cualquiera van ambos por el mismo camino. Los trabajos de la inteligencia son valorados en relacion con su espontaneidad. Parece que costara menos todo lo que es improvisado y que el interés debiera tener un cierto imperio en el dominio del arte y de la literatura; y sucede frecuentemente que un nombre busque su aureola fuera de todo cuanto es plácido, delicioso, perfumado. Es menester hacerse camino trepando el propio Gólgota. Y si acontece que en el camino de la vida hay alguno que no halla esas espinas, entonces aprovecha de ello para dedicarse tranquilamente á sus beatitudes, diciendo á la mente, reposa, y al corazon, no te inquietes.

Una hermosa escepcion de un rico que estudia, de un poderoso industrial que mantiene activos alma y pensamiento, nos ofrece Giulio Ricordi, que vive en Milan, pero que es bien conocido allí donde la música de la escuela italiana se abre camino. Es el intermediario entre el que crea y el que juzga, pero un intermediario tan artístico y respetable que no tiene hoy quien le iguale.

Tito Ricordi echó las sólidas bases del Establecimiento Musical de Milan. Su hijo Giulio recogió la herencia, creando á su vez á J. Burgmein, un elegante y originalísimo compositor.

Esta doble personalidad de Ricordi es tanto mas admirable, cuanto que una y otra se mueven y ejercitan sus facultades sin dañarse. El editor cumple ámpliamente con su cometido, difunde sus obras y se entusiasma con la grandeza de los demas. El compositor se mantiene en su originalidad, escribe tranquilo, sin vanidad y sin envidia; deja junto á su puesto ámplio espacio para los demas. Es un tipo que merece una presentacion en toda regla. Si la gratitud pudiese hablar á la muchedumbre que aplaude ó que se alegra, Italia no deberia olvidar que á aquel hombre debemos lo que viene de él y muchísimo de lo que viene de los demas. Si supiesen qué quiere decir en el arte un brazo en que apoyarse y cuánto vale una voz que alienta, si supiese eso el público que mira, como lo saben los jóvenes que comienzan ó los ancianos que ya declinan, mis palabras serian en verdad inútiles.

Presento, pues, á Giulio Ricordi.

Nació en Milan el 19 de Diciembre de 1840. De jóven siguió espontáneamente la carrera militar, y en 1859 era ya subteniente de Bersaglieri. Se distinguió en el sitio de Gaeta en 1861, siendo ayudante del general Cialdini; allí obtuvo la medalla al valor militar. Hizo tambien la campaña contra el bandolerismo, pero un dia abandonó la carrera militar. Es extraño, pero en este corazon de artista habia la mente de un soldado. Contaba en el ejército italiano con muchos amigos que le vaticinaban un porvenir espléndido. Cuando colgó la espada, era capitan de Estado Mayor. Es fama que se intentó retenerlo en las filas del ejército, pero mas allá de estas seducciones, Ricordi, jóven sereno y reflexivo, veia la gran casa editorial de su padre destinada para él.

Fué entonces que en él venció el artista. Giulio Ricordi habia recibido una esmerada educacion artística y al ponerse al frente de su establecimiento musical, ocupó su tiempo y su ingenio en las composiciones de los demas y en las propias. Lo que del Establecimiento Ricordi y bajo su iniciativa ha salido en estos últimos años, es cosa gloriosa, como precioso es cuanto ha salido de su mente de compositor.

Sus trabajos no son menos de doscientos. Los recordaré á la ligera. Un «quartetto ad arco» que obtuvo el segundo premio en el concurso Basevi de Milan, en 1864; algunos estudios melódicos, un «album da ballo», trozos y fantasías tanto originales como sobre motivos de óperas conocidas. Escribió tambien la música de un baile que fué ejecutada en el teatro de la Scala de Milan. Y cuando calla el compositor, habla el crítico. Sus artículos de la *Gazzetta Musicale*, apreciable diario de su propiedad, revelan una mente que observa.

Ultimamente escribió un coro ó cuatro voces «La Vergine di Sunam», letra de Arrigo Boito, el autor de «Mefistofele» con el cual obtuvo el primer premio en el concurso Tempia de Turin, en 1880. Y lo obtuvo en el mismo concurso con otro coro ABC á tres voces.

Entre una y otra atencion de editor halla tiempo para escribir música y ser Presidente de la Sociedad Orquestal de la Scala de Milan. Es iniciador y alma de todo concierto y toda solemnidad cuando se trata de hacer triunfar el arte ó de ayudar á la beneficencia. En su establecimiento es la fuerza y la vida. Ricordi mismo escoge cuidadosamente el papel y los tipos, encamina á los obreros en el trabajo y para sus ediciones sabe elegir artistas y dibujantes de un raro talento y de un mérito especial.

Y es por esta pasion tenaz y única que salen de aquella gran casa las ediciones famosas de Burgmein, del «Anacreonte» de Maffei, de la «Odisea» de Homero, y de Leonardo de Vinci. Fué y es aun Ricordi quien ha dado impulso y estension al estudio de la música en Italia con esas ediciones económicas de todas las obras notables de nuestros grandes maestros.

Cuando su casa pone en escena en el mas grande teatro milanés una ópera nueva de algun compositor ilustre, Ricordi se consagra por entero á la mise en scéne, vigilando todo con un gusto y un criterio que nadie en Italia podria igualar. El fué en efecto, quien escribió y publicó la mise en scéne de *Aida*, de *Simon Boccanegra*, de *Mefistofele*, del *Re di Lahore* y de otras muchas que no recuerdo ahora. El mismo Verdi le quiere y aprecia su raro talento literario y musical, como lo estiman Boito, Ponchielli, Gomes, Massenet, Liszt, y cuantos han tenido la fortuna de tratar con él por razones de arte.

Giulio Ricordi es un hombre simpático.

Su rostro, aunque severo, respira una bondad infinita, tiene mirada de artista, y como verdadero artista, es modesto. Del Rey Víctor Manuel recibió dones especiales. No solo el gobierno italiano lo colmó de títulos honoríficos; tambien lo hicieron muchos gobiernos extranjeros. Tendrá mas de una docena de condecoraciones, sin que nadie lo haya sabido por él mismo.

Nacido para el arte, se ha dado tiempo y ha hallado inspiracion para ser tambien un acuarelista de primera fuerza.

Presento ahora á J. Burgmein; pero os lo presento á vosotras, hermosas niñas que tocais el piano. El es el compositor gentil de las elegantes composiciones, de los bailes seductores. Para los hombres puede ser desconocido este compositor que da sus pensamientos al niño que ama y á los aldeanos que cantan, que entona la serenata de toda mujer enamorada ó de un caballero traicionado, pero vosotras todas debeis conocer «Le roman de Pierrette et Pierrot», el «Natale» y «Le livre des sérénades.»

¿Conoceis vosotras bellas niñas que tocais el piano, la historia de Pierrot y de Pierrette?

En el país de las fábulas, donde la juventud dura y Mayo nunca termina, Pierrot halló un dia á Pierrette. Vestia un lindo y ámplio trage, con las manos perdidas en las mangas, el pequeño rostro rozagante é innumerables rizos negros ecultos bajo el birrete negro. Ella estaba vestida de fiesta, con zapatos de raso blanco, medias de color y sombrero á la manera del amigo Arlequin. Estaba así incomparablemente bella; los cabellos rubios, que rodeaban su rostro de hada, parecian meandros de una cornisa de oro, y su cabeza era la de un tentador amorcillo. No bien la vió Pierrot, se sintió enamorado. Esperó que brillasen las estrellas y en el silencio del jardin entonó su cancion.

Y se comprendieron. Pierrot obtuvo el primer beso; se hablaron bajo un viejo olmo palabras hechas de perfumes y de miel. La gran promesa se selló en el plenilunio! Al dia siguiente, el baile de los prometidos, mas tarde, la fiesta de los esposos. En el cortejo figuraron los íntimos, Arlequin, Polichinela, Fracassa, Pantalon; todos con sus mujeres rollizas y alegres. Cesó el bullicio, los dos esposos quedaron solos.... y aquí concluye el cuento de Pierrette y Pierrot.

Todas estas aventuras adorables os las describe J. Burgmein, oh! bellas niñas que tocais el piano, en una magnífica composicion. Pero si esta historia de amor no os agrada y provoca deseos que queman, aquí teneis otra leyenda.

Los pastorcillos van en viage por verdes prados y valles, una estrella con un haz de luz los guia. Y cantan, cantan como golondrinas que van buscando climas templados por el sol. Cantan las alabanzas del Redentor. Los pequeños viageros hacen la primera etapa y allí donde hay sombra hospitalaria ejecutan melodías delicadas con las zampoñas y las cornamusas. Mientras tanto las muchachas recogen en los prados las flores que nacen bajo aquel cielo, cedros del Líbano y rosas de Bengala. Y llevan sonidos y perfumes á una choza donde ha nacido Jesús. Llegan las caravanas á través de los desiertos con solo un rayo de luz por guia. Los reyes magos ofrecen sus dones. Y todo es alegría, todo devocion. Ha nacido el niño....

Este es el «Natale». Pero si esto tampoco os agrada, si este pequeño mundo no se adapta á vuestro gran mundo de las ilusiones, oh! bellas niñas que tocais el piano, ahí teneis un libro que acaba de publicar J. Burgmein, el «Livre des sérénades».

Son quince trozos para piano, á cuatro manos; originales, vivos, variados, con un sello característico, digno de admiracion. Tocad, tocad;—la serenata francesa es tan elegante, tan triste la habanera, tan alegre la napolitana, tan febril la indiana, la de Polichinela tan aturdida, tan espléndida la morisca. No sabria deciros si esta es la mejor, pero os ruego que busqueis en Italia este «Livre des sérénades». Hallareis en él cosas novísimas y variadas y no me reprochareis que haya venido hasta vosotros para presentaros y recomendaros á un escritor italiano. En Italia, mayormente tal vez que en otra nacion cualquiera, el campo está poblado de campeones, porque la manía de escribir, de componer, se ha hecho morbosa. Todos cuantos salen de una escuela ó de un Conservatorio, llevan un volúmen bajo el brazo. Han concebido antes de entrar en la edad del vigor. Así, trabajando febrilmente, el sueño dorado de la publicidad vence el temor de quien se da al público, vence á la prudencia que aconseja que los primeros pasos sean breves y cautelosos, y de ahí esa multitud de improvisaciones. J. Burgmein, que ve desde su puesto secreto eso aluvion artístico, lo deja pasar y surge siempre vestido con sus propios ropajes y conserva incólume su individualidad. Nada hay de los demas, por seductor que sea, que lo arrastre al plagio. El, que está continuamente en peligro de merodear en campo ageno,—tanta música ve y difunde!—resiste á sus encantos, y cuando se presenta, se exhibe siempre en su inmutable personalidad.

Si fuese como es, un editor, seria, como es, un milagro sobrevenido para confundirnos. Pero, ¿hay alguien en el arte que viviendo contínuamente en casa de otros, haya salido de ella siendo un hombre honrado? ¿Cuál es el cómico que transformado en autor no se haya transformado tambien, sin quererlo, en ladron? ¿Cuál es el poeta que enamorado de una sola musa y habiendo quemado su incienso á un solo Dios, no se ha presentado despues con los rasgos característicos de aquella mujer y de aquel inmortal? Ninguno. Lo bello es pegadizo. Viviendo en inmediato consorcio con él, aunque con los tenaces propósitos de quien acaricia un ideal, su peso abruma, su presencia tienta, y poco á poco cedemos gran parte de nosotros mismos, para hacer nuestro todo lo de los demas.

El autor de «Le roman de Pierrot et Pierrette», del «Natale» y del «Livre des sérénades» es uno de los pocos que no temen semejantes asechanzas. En estas dos composiciones para piano, J. Burgmein, por cuanto dedica sus trabajos á los niños, no las echa de profesor ni de concertista. No se entrega al desarrollo de la didáctica ni al de la mecánica musical. Ha querido hallar una nota amorosa y característica; ha dicho simplemente á su corazon, canta, y á los pequeñuelos, escuchad.

Tiene un ingenio descriptivo por excelencia. Arriesga mas de lo que permite la naturaleza del instrumento para el cual escribe, y triunfa siempre. Los suyos no son ni «Album» de romanzas sueltas, ni los eternos «Morceaux caracteristiques pour piano.»

J. Burgmein es ora fantástico, elegante, jugueton, ora verdadero y respetuoso; ya entona los himnos de la esperanza y os mantiene atados á la tierra, ya canta las glorias de la fé y os levanta á regiones mas puras, narrando siempre con el tesoro de la música, desarrollando una accion y describiéndola en el piano; ya, por último, roba á la noche sus amorosos misterios, y vá buscando aquí y allá, entre las tinieblas, la fase del amor. Advina todo. Comprendeis gracias á esas notas, el lenguaje de los misterios de los enamorados, ya sea sobre las ondas tranquilas del lago, ya sobre la tolda de un navío inglés, en los secretos de una balada rusa ó en los caprichos de armonías chinas.

Y si quereis otras obras menores, buscad «Esquisses au crayon», «La reine des valses», «La valse des parisiennes» y otras mas que aunque de modestas proporciones, tienen un valor real.

J. Burgmein conserva en todas sus obras el sello del artista inspirado. No hay peligro de que se confunda con la multitud, y esto, en los tiempos que corren, es una poderosa razon para presentarlo como conviene. Ciertas publicaciones que se presentan á intervalos, que viven de la satisfaccion íntima de los ejecutantes de piano, no llevan á los compositores los ruidosos efluvios del éxito. Pero cuando viven de su fuerza y se hacen un lugar allí donde se estudia la música, el nombre del autor tiene su aureola.

En el editor hay algo de reflexivo, de seco. Parece que no debiera vivir sin medir cada accion y consultarla segun su interés. En el artista, por el contrario, hay siempre el abandono de toda idea, la actividad de cada minuto, el desinterés por todo.

Entre ambos personages, como lo vemos diariamente en la escena del mundo, hay no pocos choques. Por el contrario, Giulio Ricordi y J. Burgmein fraternizan admirablemente y se acomodan con serenidad dentro de la misma elegante figura de hombre inteligente y modesto.

Es, en una palabra, una verdadera excepcion en su especie, y un honor del jóven arte italiano, y es casi un deber el tratar de que las noticias suyas atraviesen el Océano.

Ugo Capetti.

Milan, Enero 3 de 1884.

EXTERIOR

La union perú-boliviana

En un banquete que el ex-ministro peruano en Bolivia, señor Valle, dió en La Paz al general César Canevaro se pronunciaron, entre otro, los siguientes brindis, que creemos conveniente reproducir para que se vea cómo piensan todavía, respeto á la guerra y á la union perú-boliviana, los actuales mandatarios de Bolivia:

El Sr. D. Gregorio Pacheco (el candidato que tiene mas probalidades de suceder á Campero en la presidencia).—Señores: Inmensamente grato es el motivo que hoy nos reune al rededor del general Canevaro: venimos á felicitar al cumplido caballero, al digno amigo, al eminente ciudadano, que, al contar un año mas de existencia, puede levantar bien alto la frente, porque ha sido infatigable y abnegado en la defensa de Bolivia y el Perú. No necesito, señores, reseñar sus méritos: vosotros todos los conoceis, y la historia se encargará de grabarlos con letras inmortales.

Y este banquete, esta fiesta tiene para mí una gran significacion; porque el general Canevaro es uno de los campeones de la Alianza, de esta santa y providencial alianza que, si para algunos ha desaparecido y si se ha detenido en su magestuoso desarrollo, es y será siempre un hecho para mí mientras existan en ambos países almas previsoras y corazones que se conmuevan al prepotente impulso del sentimiento de la grandeza nacional.

Tal ha sido y es mi creencia de todos los tiempos, de todas las épocas, de todas las circunstancias de mi vida pública; y es por eso que con verdadero júbilo he admirado y aplaudido entusiasta la elevada política del esclarecido, leal y honrado general Campero y de su igualmente honrado gabinete; por eso tambien y porque mi patria esté á la altura de su posicion en América, jámas he faltado con el humilde contingente de mi modesta fortuna, con mi opinion resuelta y decidida y con todos los deseos de mi corazon.

No quiero, señores, ser cansado, ni creo que debo hacer una una vez mas *profesion de fé* política, el felicitar al patriota general de la causa de la alianza, el señor general Cañevaro. Mi brindis resumirá todo mi pensamiento y espresará mi suprema aspiracion: ¡brindo por la *union perú boliviana!*

El ministro plenipotenciario del Perú, don Enrique Bustamante y Salazar.—Señores: Como peruano me congratulo al presenciar las manifestaciones de estimacion y afecto de que es aquí objeto mi compatriota y amigo el señor César Canevaro, y me permito proponer este brindis: por el intrépido general que en mérito de su esfuerzo y valor militar ha sabido ganarse un puesto glorioso en la historia de dos naciones; por el cumplido caballero en cuyo elogio puede con entera verdad decirse que si como hombre político contó adversarios, como patriota y personalmente solo tiene simpatías y amigos.

El Sr. del Valle, antiguo ministro del Perú.—Habiendo tenido el Sr. Bustamante y Salazar la bondad de proponer el brindis que yo me reservaba iniciar en honor de mi distinguido amigo el Sr. Canevaro, me cumple expresarle mi reconocimiento, invitando á los amigos que me han honrado con su asistencia, á tomar esta copa por el actual representante de mi patria, que tuve el honor de que me hubiera antecedido y que me complazco en que haya sido mi sucesor.

El general Campero.—Propongo un brindis, señores, por mi camarada el Sr. Canevaro, con quien he tenido ocasion de estrechar los vínculos mas afectuosos que se forman en el vivac y en la vida de campaña. Cuando en el Campo de la Alianza tuve la satisfaccion de conocer al entonces coronel Canevaro, tuve tambien ocasion de apreciar las cualidades personales que lo distinguen.

Con la mejor voluntad y con todo mi corazon brindo, señores, por el hoy general de Bolivia y del Perú mi amigo el señor don César Canevaro.

El actual Ministro del Perú en Bolivia Bustamante y Salazar—Correspondiendo al brindis de mi inteligente amigo y antecesor el doctor don Manuel María del Valle, invito á ustedes á beber esta copa á su salud, y al hacerlo séame permitido manifestar por qué nuestras relaciones pueden ser tan estrechas y cordiales; pues ello no se debe solo á los vínculos de una antigua amistad de los tiempos juveniles, sino sobre todo á que ambos, como representantes del Perú, en la esfera de nuestras convicciones solo nos hemos ocupado aquí de los intereses nacionales, de estrechar y robustecer las relaciones amistosas entre el Perú y Bolivia, en cuya perfecta armonía puedo decir que tanto él como yo creemos se haya ligado el progreso y porvenir de ambos pueblos.

El señor ministro de relaciones exteriores Pedro H. Vargas.—Señores: al saludar al señor general Canevaro en el dia de su natalicio, al dirigir la palabra á un distinguido ciudadano del Perú que todo lo ha sacrificado por sostener la dignidad y la independencia de su patria, saludemos en él á toda la reunion peruana, á la que nos unen vínculos los mas sagrados.

Brindemos, pues, porque el Perú y Bolivia, que han sido víctimas de una ambicion desmerecida, despues de haber sufrido ambas los embates de la fortuna y las aterradoras consecuencias de una guerra injustificable, conservando hasta el último trance la dignidad y la lealtad de dos repúblicas hermanas, no olviden jamás los vínculos de orígen, de religion y de costumbres que las unen y que juntas marchen en el órden de su regeneracion hasta volver á ocupar el rango que les está señalado entre las repúblicas sud-americanas.

El ministro del Perú don Enrique Bustamante y Salazar.—Brindo por el escelentísimo señor general don Narciso Campero, por el ilustre presidente de Bolivia, por el gran ciudadano cuyos reconocidos méritos pudieron conseguirle este triunfo sin ejemplo: que un pueblo, rompiendo con toda tradicion histórica, le elevase á la suprema magistratura al dia siguiente de una derrota: señores, por el escelentísimo señor general don Narciso Camparo.

El excelentísimo señor general Campero.—Correspondo agradecido el brindis que acaba de pronunciarse y me cumple declarar que si algun honor pudiera caberme por el acontecimiento notable á que acaba de referirse el señor Bustamante, seria á él á quien correspondiese mas especialmente, porque fué el mismo señor Bustamante quien me hizo observaciones de todo punto irresistibles para obligarme á constituirme en Tacna y hacerme cargo del ejército unido.

Puedo decir, pues, con propiedad, que el señor Bustamante me obligó, ejerciendo en mi ánimo una especie de presion patriótica, á ponerme en campaña habiendo tenido la benevolencia de acompañarme hasta Tacna y presentarme al señor general Montero, hasta entonces general en gefe de los ejércitos del Perú y Bolivia.

Yo hice dejacion del gobierno y me impuse las duras penalidades de la campaña, no porque abrigase, como algunos, lisongeras esperanzas en el éxito, sino obedeciendo á consideraciones entonces aducidas por el señor Bustamante y como un sacrificio hecho en obsequio de la causa de la alianza.

A la salud, pues, señores, del señor Bustamante, á quien corresponde en gran parte el honor que acaba de recordarnos.

Crónica parisiense

EL ÚLTIMO BESO

(TRADUCIDO DEL ITALIANO)

Registramos hoy en nuestras columnas un terrible drama acaecido en la calle de Turena. Una mujer abandonada por su amante, asesinó á éste el mismo dia en que iba á contraer matrimonio con una bellísima jóven de 18 años, sobrina del propietario de una gran tienda de novedades situada en el barrio del *Chateau-d'Eau*, y cuyo matrimonio debia aportar al marido una dote considerable.

En la calle de Turena núm. 62 se encuentra un gran edificio compuesto de cuatro cuerpos, ocupado en su mayor parte por almacenes y escritorios. En el tercer piso, en un vasto compartimento que dá al patio, está establecida una librería y cartonería conocida bajo el nombre de *Biblioteca Universal* y dirigida por los socios Mauricio Weiss y Klein.

Weiss, de 25 años de edad, de carácter afabilísimo, muy estimado por todos los que lo conocian, habitaba un departamento contiguo al local en que él y su socio tenian su casa de comercio.

En el año de 1879, Weiss habia conocido una jóven llamada Elisa Verdier, propietaria de una pequeña tienda de modas, situada en el *boulevard Beaumarchais*, y todas las noches encontraba algun pretexto para visitar á la jóven modista. Bien pronto nació entre ellos una viva simpatía que los llevó á una union íntima mientras no se realizaba el matrimonio que debia verificarse en breve y así vivieron unidos y hasta felices durante los tres primeros años.

Pero la pobre Elisa Verdier no tenia bienes de fortuna; vivia modestamente de su trabajo; y por esta razon no faltaron á Weiss amigos oficiosos que le hicieron vislumbrar la posibilidad de un rico matrimonio.

Weiss rechazó desdeñosamente por mucho tiempo las indicaciones y los consejos de sus amigos; pero un dia, despues de un fuerte altercado con Elisa, enfurecido, pensó en aquellas indicaciones y al dia siguiente por la mañana ya habia tomado su partido: romperia definitivamente con la jóven; y al efecto, en la misma noche provocó un nuevo altercado, y retiróse de la casa. Weiss permaneció algunos dias ausente, mientras que Elisa esperaba pacientemente su regreso.

Fácil es comprender que esta inusitada conducta de Weiss, respondia á la insistencia de sus oficiosos amigos que le proponian continuamente un matrimonio ventajoso, y al efecto, pocos dias despues del rompimiento fué presentado á la familia de una jóven de posicion muy desahogada; y como él era un buen partido y además jóven de aspecto atrayente, el matrimonio se convino en seguida.

Viendo Eliza Verdier que su amante no volvia, trató de refugiarse en casa de sus padres, pero siempre encontró la puerta cerrada.

Desesperada corrió en busca de noticias de su amante, y no tardó en saber que habiendo olvidado su juramento, debia casarse con una rica señorita el sábado 22 de Diciembre.

Es imposible describir el efecto que causó á la pobre Elisa, la certeza de lo que el perjuro intentaba hacer.

Al principio parecia abatida, pero en seguida los celos devolviéndole todas sus fuerzas, decidió vengarse y la venganza fué terrible.

El viérnes á la noche, la víspera del matrimonio, dirigióse á la casa de su antiguo amante, al mismo tiempo que éste se disponia á salir en direccion á la casa de su prometida para establecer los detalles de la ceremonia, que debia celebrarse al dia siguiente.

La portera que veia con frecuencia á Elisa Verdier, notando en ella una gran sobreexitacion, la acompañó hasta la puerta de la calle. La pobre jóven se paseaba febrilmente sin perder de vista la casa de su antiguo amante. No viéndolo aparecer, Elisa se retiró como á las once.

En la mañana del sábado apareció de nuevo á las 7, y subiendo precipitadamente la escalera llamó á la puerta de Weiss, quien ya levantado, estaba haciendo su toilette para la ceremonia nupcial.

Haria una hora que Elisa estaba encerrada en el cuarto con Weiss, cuando el Sr. Klein, su sócio, que de nada se habia apercibido hasta aquel instante, fué sorprendido por un ruido producido como la caida de un cuerpo muerto; seguido de la detonacion de un arma de fuego.

De un salto se halló en el cuarto de Weiss, y retrocedió horrorizado.

El cuerpo de Weiss, estendido sobre la alfombra cerca de la cama, yacia exánime, con la garganta destrozada, y la cabeza bañada en la sangre, que salia á borbotones por las heridas.

A su lado, tambien exánime, estaba la pobre Elisa herida en la sien derecha.

El comisario de policía, advertido inmediatamente, dirigióse al domicilio de Weiss con un médico para proceder á las constataciones legales.

Weiss ya habia muerto, partida la carótide por un puñal, que se encontró cerca del cadáver.

Elisa Verdier conservaba todavía en la mano el revólver, con que habia intentado quitarse la vida.

El proyectil le habia roto la arteria temporal.

Fué transportada al hospital; pero la gravedad de la herida no dá á los médicos esperanzas de salvarla.

La escena del horrible drama es fácil de trazarse. Elisa Verdier, presa de la mas profunda desesperacion, se arrojó al cuello de su antiguo amante, que nada sospechaba y dándole el último beso lo hirió en la garganta con un cuchillo que llevaba oculto.

Viéndolo caer, montó entonces un revólver que tenia en el bolsillo, se lo descargó en la frente, pretendiendo morir al lado del cadáver de Weiss, mezclando así su sangre con la del hombre, á quien tanto habia amado.

VARIEDADES

La estátua de mi tio

Llegué á casa de mi tio cuando las violetas brotaban, pálidas y temblorosas; por la primera vez fuí á esa propiedad que de buena gana tomaba el nombre de castillo, y hacia algunos años que no veia á mi prima Berta, que habia crecido bastante y se complacia en hacer rabiar á su aya y en arrancar las flores, prefiriendo esto al estudio del piano y á la confeccion de confituras.

Era preciso ser un salvaje como yo para no darse cuenta de que mi pequeña prima era lindísima, con diez y siete años, ojos color de avellana, cabellos castaños cortos y rizados; pero todo eso me importaba poco: acababa de estar enfermo y solo pensaba en tomar buen aire y es tan tranquilo.

La fiebre nerviosa que estuvo á punto de llevarme al otro mundo, me causaba todavía goces y pesares sin motivo.

Tenia un deseo loco de lo ideal, de cielo azul, de poesía melancólica, y la muchacha, que me llamaba con gritos de triunfo cuando cazaba una mariposa ó encontraba pequeños huevos trasparentes en un nido de pichones, me alteraba los nervios haciéndome desear ardientemente una soledad mas completa.

El jardin me agradaba con sus olores de lilas, de tilo y menta salvaje; estaba atravesado por un arroyo que saltaba sobre cascotes blancos; la porcion de calles terminaba en un pequeño bosque.

Este bosque me agradaba de una manera especial: en él paseaba mis sueños todavía enfermizos, esa especie de turbacion cerebral que no me habia dejado, y una embriaguez estraña, una necesidad de amar que atormenta á las almas en flor.

Habia visto en el césped, en el fondo del bosque, una estátua maltratada por las lluvias y los hielos; habia rodado, arrancada de su zócalo por los huracanes y como el lugar estaba estraviado, nadie habia pensado en levantar esta gran mujer de piedra.

¿Era realmente hermosa, ó acaso mi imaginacion se lanzaba con entusiasmo sobre una nueva quimera?

No podré decirlo, pero me parecia maravillosa, con su pequeña cabeza, los cabellos ondeados sobre su frente baja: el seno—solo se veia uno, el otro estaba cubierto con el vestido—parecia de una forma notable; el artista debió modelar los contornos con pasion; un enaguas flotante, ocultaba enteramente las piernas; pero los hermosos piés desnudos salian de las pesadas telas, y por una singularidad del escultor, llevaba en el dedo grande un anillo de cobre que el tiempo habia roido!

Iba á pasar todos mis dias cerca de la mujer de piedra; la compadecia por su abandono, y me parecia que la hacia feliz en algo, mirándola y conversando con ella.

Esta monomanía se convirtió muy pronto en una verdadera locura, y como mi tia y mi prima no se ocupaban mucho de mí, aprovechaba de mi libertad para no dejar á mi querida estátua, á la cual le dirigia los discursos mas estravagantes, hablándole en prosa apasionada, declamándole los versos que hacia para ella.

El mundo real desaparecia, vivia con mi sueño, sin encontrar lenitivo á la angustia dolorosa que minaba mi juventud, sinó en los besos ardientes con que cubria á mi fria querida.

Habia llegado á levantarla y á recostarla contra un viejo pedazo de muro; para ponerla al abrigo de la lluvia, la rodeé con una especie de nicho formado de ramas que me complacia en cubrir con flores.

Cuando á los primeros rayos del sol llegaba respirando con violencia al fondo del pequeño bosque, se me presentaba la diosa, con sus cabellos que el viento parecia levantar, su boca risueña y sus piés desnudos, en donde el anillo cuyo brillo le habia devuelto deslumbraba como una llama sobrenatural.

Corrí hácia la estátua, y veia á medida que me aproximaba, que su risa se acentuaba, sus ojos se dirigian hácia mí con el mudo reproche de haber llegado tarde, y haberla dejado sola mucho tiempo.

Caí á sus piés, besando su túnica, respirando las flores que, durante la noche, se habian marchitado en su maravilloso seno.

Pero mi locura aumentaba con los primeros velos del crepúsculo; el dia moribundo hacia sombra sobre las facciones que yo adoraba, y mostraba á mi febril imaginacion la Galatea amada.

Le suplicaba que me hablase, que me comprendiese, que renovase ese milagro, del amor que convierte en mujer á un pedazo de mármol.

La cubria de besos y de lágrimas procurando trasmitirle el fuego de mi alma; y cuando el frio de la piedra secaba mis ardientes lábios, cuando vuelto en mí, comprendia que solo tenia entre mis brazos una materia inanimada, iba á caer en el césped, y la cabeza entre las manos, sacudido por los sollozos, llamé á la muerte como el único remedio á la mostruosa pasion que roia mi cerebro.

Una noche,—el calor habia sido excesivo.—mas nervioso que de costumbre, me dirigia hácia el pequeño bosque; todo el dia habia estado encerrado en mi cuarto, sintiendo ese inexplicable malestar que anuncia la tempestad: el aire estaba pesado, el cielo, cubierto de tintes cobrizos, se hacia lívido, la oscuridad aumentaba, en tanto que á lo lejos resonaba el trueno, semejante al ruido de inmensos carros empujados por una mano invisible.

Llegué cerca de la estátua, cuya forma se distinguia vagamente á través de las ramas de árboles que la velaban.

Presa de un temor extraño, no me atrevia á avanzar, me parecia mas hermosa y mas temible que de costumbre debajo de ese encaje de verduras, teniendo encima de su cabeza los truenos que hacian temblar los grandes árboles.

La lluvia cayó con violencia, en cantidad, golpeando las hojas con un choque formidable, y la noche se hizo tan oscura que ya nada pude ver.

Entré al nicho de verdura, me pegué á la estátua, y de repente tuve un alucinamiento extraordinario.

Por primera vez, á mi contacto, sentí palpitar á una mujer de piedra, su cuerpo en el cual corria una sangre caliente comunicaba al mio una llama devorante, su seno palpitaba, respiraba, tenia vida!

La tempestad estalló, el cielo oscuro se iluminó con zig-zag de fuego, los truenos eran tan violentos que hacian temblar el suelo bajo mis plantas.

—Oh! morir así, exclamé, morir en medio de este sueño insensato en el que te siento palpitar y vivir!

En un momento de trastorno inexplicable la tomé en mis brazos y apliqué violentamente mis lábios contra los suyos: en ese momento cayó el rayo sobre el césped, no lejos de mí y la estátua, echándome sus dos brazos al rededor del cuello, me murmuró al oido: «Tengo miedo, Oliverio, tengo mucho miedo.»

Mis cabellos se erizaron, lancé un grito indecible de horror, y caí desmayado á los piés de la mujer de piedra que pedia auxilio con todas sus fuerzas.

. . . .

Siempre estoy loco, pero esta vez es de alegria! Ayer nos casaron, á Berta y á mí, en la pequeña iglesia de la aldea.

El cura está radiante, mi tio le ha dado la estátua para ponerla en el medio de la nave.

La han vestido con satin blanco, una hermosa corona de oro cubre sus cabellos ondeados.

Una serpiente de madera amarilla y verde hay bajo sus piés, en donde brilla siempre el anillo de cobre.

Al separarnos del altar, fuimos á arrodillarnos delante de la mujer de piedra; ¿no le debemos nuestra dicha?

Berta se levantó primero y me dijo en voz baja, con su linda sonrisa.

—¿Es verdad que me has perdonado completamente?

—Bien necesario ha sido, contesté riéndome; pero con todo, mi querida, si el sacudimiento hubiese sido demasiado fuerte para mí....

—Bah! dijo ella, yo sabia que salvaríamos cuando mas con un resfrio!

Jeane Thilda.

DE SOBREMESA

La señora está en gran conferencia con su modista. Llega su camarera:

—Señora, el doctor.

—El doctor?.... No puedo recibirlo.... Dile que estoy enferma!......

—

Un individuo muy supersticioso hablaba con un buen cura de esos terrores, esos presentimientos cuyo monopolio tienen los saleros, los cuchillos en cruz, etc.

—Cómo, señor cura, ¿no creeis en eso?

—Nó.

—Esto es increible! Cómo ¿no os importa nada que haya trece de mesa?

—Ah! eso sí que me causa algun efecto..... y es cuando no hay comida mas que para doce!

—

Un hombre arruinado decia á un amigo suyo, capitalista poderoso.

—Te he nombrado testamentario, ¿juras cumplir mi última voluntad?

—Lo juro, contesta el otro solemnemente.

—Pues bien: mi voluntad última é irrevocable es... que me des cinco mil duros.

GACETILLA

(Á CARGO DE DERMIDIO DE-MARÍA)

NUESTRA UNIVERSIDAD—*El Nacional* de Buenos Aires publica las impresiones de un turista porteño que recientemente hizo una visita á nuestra Universidad.

Hace una crítica muy discreta del vetusto edificio; pero pasando de ese materialismo al campo intelectual, nos halaga con el siguiente juicio:

«Es un hecho indiscutible que la juventud uruguaya tiene condiciones sobresalientes para el estudio de las ciencias, pues raro es el estudiante oriental que no se distinga por su contraccion y asiduidad en el trabajo de la inteligencia, á la vez que por su despejado y vigoroso raciocinio y buen criterio.

«Y se vé de una manera clara y conveniente la potencia intelectual del estudiante uruguayo cuando se estudian los programas amplísimos, tan amplísimos como no los tenemos nosotros. Programas que nada dejan de mencionar de la materia de que son objeto; programas que sin ninguna adicion podrian servir perfectamente para concursos de profesores, tal es la amplitud y desarrollo que exigen de la materia. Y sin embargo, el contenido de estos programas, lo estudia un alumno en seis meses y rinde un exámen brillante, como hemos visto rendir á los jóvenes indicados.

«Y no crea el lector que el exámen se reduce á un breve tiempo; por el contrario, en los exámenes libres se tiene al alumno una hora, en el banco de la prueba, y en una hora, preguntando, como hemos visto preguntar, sin dejar que el examinando divague y obligándolo á que se concrete á responder simplemente á las preguntas, hay tiempo mas que suficiente para que el que esté medianamente preparado no pueda soportar la prueba.

«El programa de la cátedra de Derecho constitucional, por ejemplo, preparado por el profesor Dr. Aréchaga, es una cosa notable por su estension, exigiendo al alumno conocimientos muy completos. Nada deja por estudiar. Está dividido en dos años. En el primero se estudia la organizacion social del pueblo, empezando por el orígen del estado de sociedad y concluyendo por los derechos individuales. Se estudia pues, en este año, despues de formulado el problema del orígen de la sociedad, todos los derechos individuales, que son los fundamentos principales de la organizacion social; y en el 2.º año la organizacion política.

«Y á este tenor podríamos indicar uno por uno los programas; lo que probaria al lector la exactitud de lo que decimos, de una manera irrefutable.»

LA GANADERÍA EN MAGALLANES — Tenemos á la vista una correspondencia de Punta Arenas (Chile) firmada por D. Diego Miller Almeida, que contiene muy interesantes datos sobre ganadería.

En esa industria hay invertidos actualmente 485,000 pesos. La crianza de ganado vacuno da excelentes resultados, á tal punto, que se juzga no lejano el dia en que aquella zona pueda abastecer los mercados del pais.

Hoy se lleva ganado menor de Malvinas á Magallanes; pero ya se han hecho gestiones para comprar ó arrendar tierras en ese último punto, sin duda alguna preferible por la circunstancia de no ofrecer como aquella colonia inglesa el peligro de las grandes nevadas que cubren los campos durante quince y mas dias.

EL TIRADOR AUSTIN—Este admirable tirador de carabina, que repetidas veces tuvo en suspenso al público del circo 18 de Julio, ha muerto á su propia esposa en uno de sus habituales y peligrosísimos ejercicios.

Esta, durante un espectáculo en Leiscester (Estados Unidos) sostenia en su cabeza una manzana que servia de blanco. Austin, excitado por los aplausos, hizo fuego tendido en el suelo: oyóse un grito y aquella desventurada cayó muerta, con el cráneo atravesado por el proyectil.

EL LAZARETO — El *Standard* de Buenos Aires quéjase del servicio del lazareto de la isla de Flores, con referencia á datos de Mr. Fisdel.

Dice que escasea el agua potable y que el *menu* consiste en sopa, carne salada y pare usted de contar.

Agrega que las provisiones brillaban por su ausencia el dia en que los 133 pasageros del *Neva* abandonaron aquel purgatorio.

EL TORTURADO—Nuestro apreciable colega *La Razon* se ha hecho cargo de continuar la suscricion popular en favor de Ramon Pascal, torturado por la policía de Santa Victoria (Brasil), cuyo auxilio débese á los sentimientos generosos y justicieros de *La España*.

En virtud de ser oriental la víctima, *La España* confia á un diario nacional la obra empezada,—obra meritoria, pues es una triste realidad que Pascal, antes ágil y vigoroso, está desde el tormento materialmente imposibilitado para el trabajo y aun para implorar la caridad de puerta en puerta.

No militan en este caso las razones especiales que impulsaron la suscricion Volpi-Patrone, referente á un hecho en que por desgracia eran nuestras autoridades las culpables; pero aun así, aun pensando con amargura que en el Plata suele faltar para los de casa el espíritu caritativo que abunda para los dolores de lejanos países, tenemos confianza en que esta vez serán muchas las personas que fecundicen la noble iniciativa de *La España* y la no menos plausible tarea aceptada por *La Razon*.

VENTA—Comunica *La España* que D. Luis Sivori ha comprado en 16,000 pesos una manzana de la playa de la Aguada, cuyo terreno fué vendido hace tres años en 6,500 pesos.

PROFESOR DE CANTO—Avisamos á las numerosas relaciones del simpático artista señor Piccioli, del dulcísimo intérpete de Ruy Blas y del *spirto gentil*, que ha comenzado á dar lecciones de canto y tiene su domicilio en la calle Misiones núm. 213.

EL RIO URUGUAY—Ayer seguia bajando, segun telegramas de Santa Rosa, Salto y Paysandú, que se ha dignado comunicarnos la oficina central de la línea Platino-Brasilera.

EL «COTOPAXI»—Este vapor, procedente de Liverpool, salió ayer de Rio Janeiro con destino á este puerto.

Es esperado el 10, en cuyo dia seguirá al Pacífico.

CORRESPONDENCIA—(Véase la seccion marítima)—Hoy saldrán: el *Silex*, para Buenos Aires y Uruguay; el *Minerva*, para Buenos Aires; el *Pascal*, para Hambares.

REFINAMIENTO DE CRUELDAD—En Nevada (Estados Unidos) un afamado ladron apellidado Jones, fué popularmente castigado por un comité que por lo visto intenta reformar *humanitariamente* la ley de Lynch.

Se le advirtió que si volvia al pais le ahorcarian sin mas trámite. En seguida le untaron con pez todo el cuerpo, le revolcaron en un monton de plumas, y así le metieron en un wagon con rumbo á la frontera.

Dícese que la pez, una vez seca, produce horribles sufrimientos que los explica la imposibilidad de transpirar.

CONVENIO SANITARIO — Se inclina á creer *El Ferrocarril* que la presencia en esta ciudad del Dr. Mallo, miembro del Departamento de Higiene de Buenos Aires, responde al propósito de celebrar un convenio sanitario.

Que se celebre, pero cuidando de no perjudicar nuestros legítimos intereses comerciales en holocausto á exageraciones y cálculos del vecino.

CAUSA CRIMINAL—Se ha confirmado la sentencia recaida en la causa de Leonardo Sosa, quien en Abril de 1882, en Maroñas, mató de una puñalada á Juan Arribudo.

Creemos que le condena á 10 años de prision con trabajos públicos.

MEDALLA—Los gefes de los batallones le han regalado al General Santos una medalla conmemorativa de su ascension á la Presidencia de la República.

Ha costado 1,500 pesos, es de oro, pesa 5 onzas y tiene 20 brillantes.

ACUSACION — El Fiscal ha acusado un artículo de *El Nacional* titulado *¿Dónde está el gato?*, el cual, segun *El Ferro-carril*, contiene alusiones injuriosas y calumniosas contra el Presidente de la República.

AQUELLO DE M. VERRAGAUDE—Leemos en *El Ferro-Carril*:

«Dias pasados varios colegas se han ocupado de una propuesta para la unificacion de deudas presentada por el conde de Verragaude, proyecto que debia ser realizado por algunos banqueros de Paris.

«Esa propuesta llegó á manos del gobierno por intermedio de la Legacion Oriental en Paris, pero no pudo ser tomada en consideracion á causa de hallarse ya muy adelantados los trabajos emprendidos en Lóndres por el comisionado Sr. Cerruti y ser ya un hecho la Unificacion en el mercado de Lóndres.

«Por otra parte el documento que aquí ha visto la luz no tenia carácter oficial de ninguna clase y eran solamente bases preliminares para la realizacion del proyecto de Unificacion.

«Agregaremos que cuando el gobierno recibió esa propuesta ordenó á su representante en Paris que pusiera en conocimiento del Sr. Verragaude el estado adelantado de los trabajos del señor Cerruti en Lóndres, prometiendo que si por casualidad estos trabajos se malograsen, no tendria inconveniente en tomar en consideracion aquel asunto, entrando entonces en negociaciones con el Sr. Verragaude, pero que por el momento no podia dar ningun paso en ese sentido, puesto que las noticias de Lóndres eran favorables á la realizacion de los planes financieros.

«Nos causa extrañeza que recien ahora el Sr. Verragaude venga á resollar, cuando hace cerca de dos años no pudo encontrar en Paris un solo vintén para la creaccion de su proyectado Banco Real Mixto, ¿ó querrá sin duda que el proyecto de Unificacion siga el mismo derrotero que su Banco, es decir, que no se haga nada?»

CORREOS TERRESTRES—Mañana salen para Pando, Rocha por San Cárlos, Maldonado, Solis Grande; Pan de Azucar, Buschental y Libertad; agencia, Uruguay esquina Daiman.

Para Maldonado, San Cárlos, Rocha, Tacuarembó, Cuñapirú, Porongos por San José, Colonia Rosario y Helvecia; agencia, Uruguay esquina Florida.

REMATES—Hoy tendrán lugar los siguientes, conforme á los avisos insertos en la seccion respectiva.

Por Julio Arboleya y C.ª, de mercaderías, en la calle Rincon núm. 82 á 84, á las tres.

Por Carballo y Ca, de ferretería, loza, etc., en la calle Zabala 52, á los doce.

Por los mismos, de las existencias del almacen de comestibles calle Ciudadela esquina Miní, á las doce.

Por Maggiolo y Castro, de mercaderías, en la calle Rincon núm. 95, á las doce.

Por Ruano y Gomensoro, de muebles, un piano, etc., en la calle Piedras núm. 134 á las doce.

Por Cárlos Moratorio é hijo, de mercaderías, en la calle Rincon núm. 30, á las doce.

CAMPO NEUTRAL

TELEGRAMAS

Servicio particular de «El siglo»

Rio Janeiro 5 de Marzo.

En los diarios traidos por el vapor llegado hoy de Europa encuentro las siguientes noticias:

Sobre el supuesto atentado en Cerreto Sannita, sobre la línea férrea Benevento-Nápoles, se sabe que volviendo el rey Humberto en tren, de una escursion de caza, cuatro hombres hicieron fuego sobre el carabinero encargado de cuidar la estacion. El carabinero contestó á los agresores con seis tiros de revolver, logrando ademas apagar la mecha de una botella de pólvora colocada sobre la via del tren. Los cuatro agresores fugaron. Los pasageros regios conocieron el incidente recien despues de haber pasado la estacion de Cerreto.

—En la suscricion del nuevo empréstito francés, el crédito de Francia ha obtenido un nuevo triunfo. La suscricion ha sido cubierta tres veces.

—En Méjico el Gobierno decidió aumentar los derechos de importacion.

—Se inauguró solemnemente en España la nueva línea férrea de Mérida á Cáceres.

—El ministro de marina de Italia envió á Suakin en el mar Rojo, el aviso de guerra «Rápido» para protejer y defender los intereses europeos.

—Las Cortes españolas serán disueltas á principios de Abril. Las nuevas elecciones se efectuarán en el mes de Mayo.

Buenos Aires, 6 de Marzo.

Fugó del hospicio de dementes el coronel Charras, ignorándose todavía su paradero.

—Habiendo consultado el Intendente Alvear al Asesor municipal en la cuestion de las loterías no autorizadas ó clandestinas que circulan en la capital, el Asesor aconseja que con excepcion de la de la Capital, todas las demas sean prohibidas terminantemente, expidiéndose órdenes de allanamiento contra las empresas y aprehendiendo á los vendedores de billetes y multando á los diarios que insertan en sus columnas avisos ó extractos de esas loterías.

—*La Prensa* de hoy ataca la resolucion tomada por el Ministro de Justicia Dr. Wilde ordenando el envío de los presidiarios á la Tierra del Fuego. *La Prensa* vé en esta medida un peligro para los pacíficos habitantes de aquellas regiones.

—El Gobierno provincial contrariamente á lo que habia proyectado, resolvió que las pensiones provinciales se cumplen abonándose en Buenos



Lloyd Argentino

VAPOR ARGENTINO

TARAGUY

Este hermoso y cómodo vapor, el primero en su marcha, saldrá el sábado 8 del corriente para Buenos Aires y la Boca, San Nicolás, Rosario de Santa Fé, Diamante, Paraná, Santa Elena, La Paz, Esquina, Goya, Bella Vista, Empedrado, Corrientes, Cerrito, Humaitá, Pilar, Formosa y Asuncion.

En combinacion con los vapores para Alto Paraná, para los siguientes puntos: Paso de la Patria, Itatí, Itapé, Ituzaingó y Posadas.

Conduce pasajeros, carga, encomiendas y dinero á flete á precio reducido.

En los precios de fletes de carga, está comprendido la descarga en el puerto de Buenos Aires: en los demás puntos es por cuenta de los consignatarios.

Precios

Pasage de cámara á Buenos Aires. $ [illegible]
Id. de proa [illegible]

Para mas informes verse con Fraga hermanos, agentes. 144, calle de las Piedras, 144. 606.m18

LA PLATENSE

COMPAÑÍA FRANCESA DE NAVEGACION Á VAPOR

[illegible]

APOLO

SALIDAS

De Buenos Aires	De Montevideo
Lúnes	Mártes
Miércoles	Juéves
Viérnes	Sábado

MINERVA

SALIDAS

De Buenos Aires	De Montevideo
Mártes	Lúnes
Juéves	Miércoles
Sábado	Viérnes

Para pasajes, carga y encomiendas, ocurrase á agencia, calle Zabala núm. 80.
126 P. Christophersen.

RAGGIO Y C.a

SOCIEDAD ITALIANA DE NAVEGACION Á VAPOR

AGENTE: LAVARELLO Y C.a

SERVICIO REGULAR ENTRE GÉNOVA Y RIO DE LA PLATA

Flota de la Compañía

[illegible]

PERSEO

[illegible]

SIRIO

[illegible]

LA VELOCE

Navegacion italiana

[illegible]

MATTEO BRUZZO

Capitan: Gandolfo

[illegible]

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

DE TRANSPORTS MARITIMES Á VAPEUR

Servicio regular

DE NÁPOLES Á BUENOS AIRES

EL MAGNÍFICO VAPOR

BEARN

Capitan Lemaitre

saldrá el 19 de Marzo para

RIO JANEIRO,
BAHIA,
BARCELONA,
MARSELLA,
GENOVA,
y NÁPOLES.

En el caso de cuarentena en Europa, los gastos de los pasajes de 3.a clase, serán por cuenta de la Compañía.

Se dán boletos de pasaje de ida y vuelta, haciendo una rebaja de 20 p. % á los de 1.a, 2.a y 3.a clase.

Las personas que quieran hacer venir pasajeros de Europa, pagarán aquí su pasaje contra una carta de crédito, y en caso de quedar sin efecto se devolverá íntegramente el importe.

Se recibe carga, encomiendas y dinero á flete para los puntos arriba indicados y tambien para Valencia, Alicante, Cartagena y Málaga.

Se asegura por cuenta de la Sociedad.

Para pormenores, ocúrrase á los agentes, calle Zavala, 174 y 178.

M. Llamas y Ca.

SECCION JUDICIAL

Jueces de turno

DEL 3 AL 8 DE MARZO

Tribunal de Apelaciones de 2.o turno: Dres. Niu, Forteza y Rüker.—Secretario: Juan F. Castro, —Sala, calle Norte de la Plaza Independencia. núm. 15.

Juzgado de Comercio: Juez: Dr. D. Ovidio Grané.—Actuario: D. Juan R. Albistur—Oficina, Rincon, 280.

Juzgado de lo Civil é Intestados y Hacienda:—Juez Dr. D. Ernesto Frias.—Actuario: Julio Sienra.—Oficina: Cámaras 158.

Juzgado del Crímen: Juez: Dr. Jorge A. Ballesteros.—Actuario: Manuel P. Fernandez.—Oficina, Yí, 236.

Despachos

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 1.er TURNO

[illegible]

Dia 6

[illegible]

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 2.o TURNO

Dres. Niu—Forteza—Rüker

Dia 6

[illegible]

Juan F. Castro, Secretario.

JUZGADO DE COMERCIO

[illegible]

Dia 6

[illegible]

Juan R. Albistur, actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL DE PRIMER TURNO

Á CARGO DEL DOCTOR GONZALEZ

Dia 6

[illegible]

Antenor R. Pereira, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL DE 2.o TURNO

DOCTOR FRIAS

Dia 6

[illegible]

Julio Sienra, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL É INTESTADOS DE 3er. TURNO

DR. JOSÉ L. VILA

Dia 6

Trámite—Margarita M. de Sagarra, terceria en autos Manuela Vazquez y Nava de la Fuente con Antonio Sagarra; Félix Colombo con Santiago Lantero; Antonio Garcia con José Luis Antuña (2); Francisco Carbó con Luis Scapucio; Simon Valbona con Luis Burmester; Acordada del Tribunal Superior de Justicia, impedimento; Faustino D. Mendez con Pantaleon M. Caldeira, id.; Direccion de Obras Municipales con José Romeu, id.; id. id. id. con Luis Oliver, id.; id. id. id. con José M. Cibils, id.; id. id. id. con Cayetano Regalia, id.; id. id. id. con Cárlos Garcia y Mon, id.; Jacinto Reyes, terceria en autos Andrés Obertillo con suc. Bartolomé Risso, id.; Cabilla y Rodriguez con Salvador Larrobla; el Fisco con Dorila Rios; Pedro Bordaberry, intestado; Juan B. Rottondo, test.; Pablo Ader, test.; Serapio Nogueira, test.

Sentencias interlocutorias—Eduardo Pascual con Gregorio Latorre.

Sentencias definitivas—Amabilia Ponce de Luraghi, vénia; Antonio Mañosas (Procurador Fiscal) con Juan B. Blanchet; Antenor R. Pereira con el Fisco (hacienda.)

Benito Montaldo, actuario.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL

Á CARGO DEL DR. D. LUIS PIERA

Dia 6

Trámite—Nuñez con Ibarra hijo; Mercedes Mendez de Fuentes; Muñoz y Romaratt con Dorgan, test. Roura; José Morera; Calzada con Puga; José Castelo; Campon con Ferreira; Procurador Fiscal de la Florida con Espinosa; Taboas con Durso; Acuña con Podestá; Javier Guruchaga; test. Fé- Ex Herrero; Barbe con Martirena; Campana de Silva con Silva; Vidal con Vidal; Catorsola con D. Elia; test. Curbelo de Verciarto; test. Cárlos Vicinale; Martinez con Delgado; test. Joaquin Revilla; Rollano con Viana y Anza; test. Severo Ortiz; Vicenta Tortarolo; Treibel de Juarez con Blanco; sucesion Bernardo Pereira y María Magdalena Lopez de Pereira; Vallejo con Larrobla; Fernandez con Gomez; María T. de Garavagno, test. Albin de Martinez; test. Francisco Bastellini; Obras Municipales con Olivier; id id con Garcia Mon; id id con Romeu; id id con Cibils; id id con Regalia; Oberlillo, y otros con Risso, terceria Reyes.

Interlocutorias—Sagrera con Ferrari de Sandro.

Definitiva—Pascuala Lapido; Manuela Montesgudo; Durante con Linares.

Eduardo H. Piccardo, Actuario.

Juzgado de Comercio

Por disposicion del señor Juez L. de Comercio de primer turno Dr. D. Juan A. Saráchaga, cito, llamo y emplazo á los acreedores del concurso de D. Domingo Coumont, para la reunion que con objeto de nombrar Síndico provisorio, tendrá lugar el veinte del corriente á las tres y media de la tarde en el salon del Juzgado calle del Sarandí número 155,—cuyo emplazamiento se verifica por tercera vez bajo apercibimiento de lo que haya lugar.—Montevideo, Marzo 3 de 1884.—*José S. Gonzalez*, escribano público. mz4.15

Por disposicion del Sr. Juez L. de Comercio Dr. D. Ovidio Grané, se hace saber que el 15 de Marzo próximo á la una de la tarde y á las puertas de la Escribania, calle del Rincon 280, se va á proceder á la venta en pública almoneda de una finca ubicada en la villa de San Pedro del Durazno, con el terreno en que está edificada, compuesto de 42 metros de frente, por igual fondo, lindando por el Norte con la calle Treinta y Tres, por el Sud con D. R. Gomez, por el Este con terreno valdío y por el Oeste con N. Villanueva y E. Gomez. Esta propiedad ha sido tasada en $ 2221 10 centésimos. No se admitirá oferta que no exceda de los dos terceras partes de la tasacion. El mejor postor deberá consignar el 10 % en el acto de la venta, que se hace en los autos de Concurso formado á D. Modesto Gomez—Montevideo, febrero 27 1884.—*Juan R. Albistur*, actuario f28-14

Juzgado de lo Civil

Por mandato del señor Juez L. de lo Civil doctor D. Domingo Gonzalez, se hace saber al público la apertura de la sucesion de D. Antonio Navarro, citándose á la vez á los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes para que dentro del término de 30 dias comparezcan ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Montevideo, Febrero 29 de 1884.—*Antenor R. Pereira*, actuario. mz1°.1 mes

Por mandato del señor Juez Letrado de lo Civil é Intestados de tercer turno, Dr. D. José L. Vila, se hace saber al público, la apertura de la sucesion de D.a Catalina Buschiaso de Bassini; citándose á la vez á los que se consideren interesados y acreedores para que comparezcan ante este Juzgado dentro del término de noventa dias, á deducir sus acciones, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Montevideo, Febrero 7 de 1884.—*Benito Montaldo*, escribano público. f13.3meses.1mpm

Por mandato del señor Juez L. de lo Civil é Intestados de tercer turno Dr. D. José L. Vila, se hace saber al público la apertura de la sucesion del Dr. D. Nicolás Desiderio Echeverry, citándose á la vez á las personas que se consideren con derecho á dicha sucesion para que comparezcan ante este Juzgado dentro del término de noventa dias, á deducir sus acciones, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Febrero 6 de 1884.—*Benito Montaldo*, escribano público. f8.3 meses

Da mandato del señor Juez L. de lo Civil de 2. turno Dr. D. Ernesto Frias, se cita y emplaza á todos los que por cualquier título se consideren con derecho á los bienes quedados al fallecimiento de D. Ramon Pose, para que dentro del término de noventa dias se presenten ante este Juzgado con los comprobantes respectivos.—Montevideo, Diciembre 21 de 1883.—*Julio Sienra*, Escribano público. e4.40.dpm

Juzgado Letrado Departamental

Por mandato del señor Juez Letrado Departamental Dr. D. Luis Piera y á los efectos del artículo 1045 del Código de Procedimientos Civil, se hace saber al público la apertura de la testamentaría de D. Andrés Solari, á fin de que todos los que se consideren herederos ó acreedores á ella por cualquier título, se presenten á este Juzgado dentro del término de treinta dias á deducir las acciones de que se crean asistidos, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Febrero trece de mil ochocientos ochenta y cuatro.—*Eduardo H. Piccardo*, actuario. f16.1 mes

Marzo 7 **FOLLETIN** 15

NONA

NOVELA PÓSTUMA

DE

DON JOSÉ SELGAS

—Y si por ahí toma soleta (añadió el sereno), échenle galgos.

—Yo me encargo de la *Garganta* (dijo el sacristan). Tú, Pito, te sitúas sobre el *Barranco*, y el *Ermitaño* se coloca sobre el *Cortado*. Si á alguno le acomoda cambiar de sitio, yo cedo el mio.

—Es lo mismo uno que otro (dijo el síndico). Cada uno en su sitio pasará la noche atisbando la vuelta del lobo. ¿No es esto?

—¿Y la gente?—preguntó Juan Pito.

—La gente (contestó el sacristan) se hará tres grupos: uno para el *Barranco*, otro para el *Cortado* y otro para la *Garganta*.

El concejal movió la cabeza con aire de duda, y el sereno entornó los ojos y torció la boca como quien no vé del todo claro.

—¿Qué dificultad tiene esto?—preguntó el sacristan.

—Usa (le contestó el *Ermitaño*). El lobo es viejo y astuto, la gente hace ruido, y si llega á oler el queso, nos deja plantados.

—No (replicó el sacristan); porque la gente pasará la noche repartida; un grupo en el *Cortijo nuevo*, al pié de la sierra, á la derecha del *Cortado*; otro en la *Almazara del Olivar*, á la parte allá del *Barranco*, y el otro dormirá en *Casasola*, á la caida de la *Garganta*.

Con el codo sobre la mesa y la barba en el hueco de la mano, el síndico escuchaba atentamente, y el sereno, de pié por respeto al sitio en que se veia, no pestañeaba.

—Al amanecer (siguió diciendo el sacristan) se pone la gente en movimiento; llegan ya muy de dia á los sitios en que nosotros estamos; se estiende á derecha é izquierda, y á una señal, que será un escopetazo que yo soltaré desde la *Garganta*, y al que vosotros me contestareis con otro, empezaremos el ojeo, y si el lobo está dentro no se escapa.

—De fijo (afirmó el síndico), no puede escaparse. Señor sacristan, el plan es de mano maestra; y si se guarda mucho silencio durante la noche para que no se escame, la cosa es hecha, y vengan lobos.

—¿Y para qué (preguntó Juan Pito) hemos de pasar nosotros la noche en vela?

El síndico se apresuró á contestarle:

—¡Ah, sereno, sereno!.... El sueño ha de ser tu perdicion. ¿Te parece que será demás tener, al empezar el ojeo, algun relámpago de que está el lobo dentro?

—Soy un bestia (dijo el sereno): mil veces me lo he dicho. «Juan, no hables delante de la gente; porque siempre enseñas la oreja.»

Como acabamos de ver, el plan consistia en formar un triángulo, cuyos tres ángulos habian de estar vigilados durante la noche por el *Ermitaño*, el sacristan y el sereno, encerrando en el centro la parte mas agreste y montaraz de la sierra, donde todas las señales indicaban que debia tener la fiera su guarida. Los ojeadores se estenderian á la vez desde los tres puntos indicados, formando los tres lados del triángulo, é irian estrechando gradualmente las distancias en el curso de la batida.

Segun el síndico, el lobo no tendria escape, y con el entusiasmo propio del hombre que lo entiende, felicitaba al sacristan, diciéndole:

—Compañero, va á ser un golpe maestro.

—Nada de perros (advertia el sacristan), porque si ventean la caza, ladrarán, y somos perdidos. Yo sí llevaré á *Minerva*, porque mi perra no chistará, aunque tenga el lobo á boca de jarro.

Como debe suponerse, en el pueblo no se hablaba de otra cosa: cabalmente los últimos destrozos hechos por el lobo tenian los ánimos soliviantados, y ya era preciso acabar de una vez con aquella fiera, que no dejaba cordero á vida. Así es que la gente de escopeta y morral acudia presurosa al Ayuntamiento, dispuesta á apuntarse para tomar parte en la batida.

Todo estuvo dispuesto para el dia 9 de Marzo, y á la caida de la tarde se fueron reuniendo, á la salida del pueblo por la parte que mira á la sierra, los ojeadores, que iban de mano armada á decirlo al lobo cuántas son cinco.

Allí se despedian las madres de los hijos, abrazándolos como si fuesen á emprender un viaje á las Indias, y las mujeres abrazaban tambien á sus maridos, ni mas ni menos que si los viesen en la misma boca del lobo. En cuanto á las mozas, no se puede decir que abrazaban á sus novios, pero no habria de faltar algun pellizco perdido ó algun apreton llovido del cielo, y en las miradas, detrás de las que se les iban los ojos, bien dejaban traslucir que cada hija de su madre se quedaba con veinte abrazos dentro del cuerpo.

Llegó la hora de última despedida, y todo fué encargos, recomendaciones, advertencias, consejos y algunas lágrimas; parecía que ya le estaban viendo las orejas al lobo.

A las órdenes del sacristan marchó delante el grupo que debia ocupar el punto mas distante, á saber, *Casasola*, que caia al otro lado de la *Garganta*. Despues se puso en marcha, capitaneado por el sereno, el segundo grupo, que habia de ocupar la *Almazara* á la salida del *Barranco*; y, por último, tomó el camino el tercer grupo, que debia pasar la noche en el *Cortijo nuevo* antes de llegar al *Cortado*. De los tres puntos estratégicos, éste era el mas inmediato al pueblo y lo dirigia el síndico.

Luego que el último grupo se perdió en las curvas del camino, salió la galera del alcalde ocupada por el Ayuntamiento, en la que llevaban al Diputado en triunfo, y él por su parte no encubria la emocion que la empresa le causaba, tanto, que se advertia mas movilidad en sus ojos, mas inquietud en sus ademanes, mas palidez en su semblante. Se reía mucho, sí, pero no con la espontaneidad de otras veces.

Los concejales lo miraban á hurtadillas, y se daban con los codos, diciéndose al oido unos á otros:

—Vamos á tener Diputado para toda la vida.

—Sí; la *Cañizara* lo ha cogido el pan bajo el sobaco.

Alguna vez se quedaba como pensativo; pero pronto se desembarazaba de la tenacidad de su pensamiento, y cuento va, cuento viene, el camino se pasó como un soplo.

La noche cayó tristemente sobre la poblacion; las puertas de las casas se cerraron temprano; las familias se recogieron al toque de ánimas, y las mozas mas dispuestas á pelar la pava tuvieron que entregarse en brazos del sueño, huyendo de la soledad de las calles. Porque.... ¡ya se vé!, la flor y nata de la villa estaba en la sierra, y no habia que esperar embozados solitarios en las esquinas, ni pensar en ventaneos silenciosos á las altas horas de la noche, ni en guitarras enamoradas al pié de los balcones.

La noche era oscura.... ¡lástima de noche!; pero no habia mas remedio que meterse en la cama y dormir á pierna suelta.

Entre tanto los ojeadores, dirigidos por el síndico, el sacristan y el sereno, tomaban posiciones, marcando las tres puntas del triángulo en que el lobo habia de caer al dia siguiente;

El *Ermitaño* instaló su gente en el *Cortijo nuevo*, encargando silencio y descanso; silencio para no alarmar á la fiera, y descanso para poder soportar la fatiga, que empezaría á los primeros albores de la mañana.

En el mismo Cortijo se albergaban el Diputado y el Ayuntamiento. Se cenó temprano, se cenó bien y se bebió bastante, porque el elegido del pueblo hacía correr con frecuencia entre los ojeadores la bota siempre llena. El síndico hizo alarde de su habitual sobriedad, cenó poco y no bebió nada, y en vano el Diputado quiso con repetida insistencia hacerle romper el rigor de su templanza, pues no consiguió ni una vez siquiera ver el vaso en sus lábios.

Antes que terminara la cena, el *Ermitaño* cogió su escopeta y su manta, y salió cautelosamente del Cortijo. La vereda que conducia á lo alto del *Cortado* se le puso delante, y comenzó á subir sondeando la oscuridad y sin perder de vista la senda que blanqueaba delante de sus piés. Subiendo, subiendo, acabó por perderse entre los chaparros que por aquella parte cubrian la falda del monte.

Poco despues no se oia en el Cortijo ni el vuelo de una mosca. Solamente de vez en cuando los perros encerrados en el corral ladraban, contestando á los ladridos lejanos de otros perros. Así fué trascurriendo la noche.

Comenzó á clarear el dia, y la gente encerrada en el *Cortijo nuevo* no daba señales de vida.

A los pocos momentos el grupo de ojeadores emprendió la marcha en direccion al *Cortado*. El héroe de la fiesta iba delante, queria llegar pronto y empezar el ojeo. La trocha por que caminaba lo condujo al fin á lo alto del *Cortado*. Llegó al sitio en que debia estar el *Ermitaño*, pero no estaba. Registró con mirada inquieta los chaparros que en grandes manchas cubrian el terreno, y nada vió. La palidez de la mañana aumentaba la palidez de su rostro. De pronto un silbido sordo, semejante al de la culebra, le hizo volver los ojos hácia el ramaje de una encina, que se levantaba perezosa á diez pasos de distancia. Allí estaba el *Ermitaño*.

—¡Hola, señor síndico! (gritó.) ¿Qué tal se ha pasado la noche?

—Bien (dijo saltando de la encina). Todo está hecho. El lobo ha pasado antes del amanecer por la parte baja del *Cortado*; debia llevar presa. Veamos.

En esto llegó el grupo de los ojeadores; era ya completamente de dia, y la claridad permitia examinar minuciosamente el terreno. En efecto: enredados en las zarzas se veian algunos vellones de lana, y gotas de sangre en las piedras marcaban el paso del lobo arrastrando á su presa. El rastro era seguro, y no cabia duda; la fiera estaba dentro.

—Ahora (dijo el síndico), oido á la señal.

Y volviéndose al Diputado, añadió:

—La pieza es nuestra.

Dicho y hecho: una detonacion lejana resonó por la parte alta de la sierra; en el momento mismo disparó el *Ermitaño* su escopeta, y á los seis minutos, un tercer escopetazo, que estalló por la parte de la derecha, completó la señal convenida para dar principio al ojeo. La gente se extendió por uno y otro lado; llegaron á encontrarse los extremos de las líneas, y adelantando todos hacia el centro, el triángulo se convirtió en círculo.

De todos los puntos del bloqueo, y de vez en cuando, salian gritos convenidos para advertir unos á otros el camino que llevaban, pues lo rudo del monte, cada vez mas agreste, las salvajes asperezas del terreno, casi inaccesible, los chaparros que cortaban el paso, los lentiscos retorcidos que cubrian las trochas, y el pinar á cada momento mas espeso y sombrío, ocultaban á los ojeadores unos de otros.

El Diputado, el síndico y el alcalde marchaban delante de la línea, venciendo todas las dificultades del paso, con las escopetas preparadas, el oido atento y la mirada pronta.

La fiera que se perseguia era temible por lo feroz y por lo astuta, y viéndose estrechada y sin salida, trataria de forzar el paso acometiendo. Seria un milagro que no hubiese que lamentar alguna desgracia. Entre tantos ojeadores, ¿cuál seria la víctima? El peligro era igual para todos: un descuido podia costar la vida; á lo mejor, la fiera, agazapada en los matorrales, podia saltar de improviso sobre el cazador desprevenido. Conforme se iban acercando al centro de la batida, el peligro iba creciendo, los corazones palpitaban con mas violencia, las bocas se contraian, y los ojos se agrandaban. Una piedra que rueda, una rama que se mueve, una liebre que salta, todo hacia estremecer á los ojeadores.

Ante el peligro no hay disimulo: es la ocasion en que mas fácilmente se descubre el carácter del hombre. El síndico se adelantaba con paso seguro y rostro sereno; el Diputado llevaba la inquietud en los ojos y la indiferencia en la sonrisa, y el alcalde, todo ojos y todo oidos, no veia mas que lobos.

Llegaron á una especie de explanada rodeada de pinos y cubierta de maleza, en la que dos grandes peñascos, separados por la base y apoyados uno en otro por la parte superior, formaban una especie de cueva sombreada por la ancha copa de un pino desgajado.

El *Ermitaño* detuvo con la mano á sus compañeros y les señaló con el dedo la boca de la madriguera; luego se acercó muy cautelosamente y examinó la entrada de la cueva, registrando con la mirada la oscuridad del fondo, y volviéndose, les dijo á media voz:

—Es la guarida, pero no está el lobo.

En aquel momento estalló en la parte alta del monte, por encima de la cueva, furiosa gritería, y sonó un tiro, y luego otro, cuyas balas silbaron por la derecha. En seguida la maleza se agitó delante de sus ojos, á treinta pasos de distancia, y poco despues oyeron por la izquierda un grito terrible y dos nuevos disparos.

Antes que tomaran determinacion alguna, crujió el monte bajo por el lado en que se habia oido el grito, y de repente, por medio de un salto vigoroso, el lobo, acosado, se plantó delante de ellos.

Era enorme; el pelo gris leonado se erizaba sobre el lomo; las rayas negras de sus patas delanteras atestiguaban que era ya viejo en el oficio de devorar reses; los ojos, oblicuos, lanzaban llamaradas amarillas; la cola, derecha, indicaba la actividad de su fiereza, y el hocico, agudo, descubria amenazadores los duros colmillos.

Afortunadamente, sorprendido por la presencia de los tres cazadores, se detuvo indeciso, sin saber qué partido tomar. Habria preferido huir, pero el instinto le advertia que los caminos estaban cerrados, y fijo en los tres adversarios que le cortaban el paso, parecia recoger todas sus fuerzas, resuelto á vender cara la vida.

La presencia de la fiera produjo en los cazadores súbita sorpresa: el síndico permaneció inmóvil, el Diputado se echó la escopeta á la cara, y el alcalde retrocedió. Se hallaba el lobo á diez pasos de ellos, delante de la entrada de la madriguera, como quien defiende su casa. El Diputado hizo fuego, y la fiera cayó sobre él como un rayo, derribándolo en tierra.

El momento era crítico y supremo; el Diputado se encontraba bajo las uñas del lobo que desgarraban su pecho, y los dientes de la fiera, que rugia de ira, comenzaban á hundirse en su garganta; en vano al caer habia interpuesto entre los colmillos del lobo y su cuello el cañon de su escopeta.... Estaba perdido; un minuto mas, y la villa de los Remedios tendria que elegir un nuevo representante.

A seis pasos de la catástrofe, el *Ermitaño* seguia con ávidos ojos los rápidos incidentes de aquella lucha mano á mano entablada entre el lobo y el hombre. Poco á poco fué alzando la escopeta hasta colocarla á la altura de sus ojos; entonces apuntó, hizo fuego, y el hombre y el lobo rodaron por la maleza: el señor alcalde habia desaparecido.

CAPÍTULO XIV

LA CAZA DEL LOBO

Continuas noticias del suceso llegaban al pueblo desde el amanecer, propagándose de boca en boca y llevando la inquietud y la zozobra de casa en casa. Desde las primeras horas de la mañana corrió la voz de que el lobo, encerrado dentro de la batida, se defendia furiosamente contra las asechanzas de los ojeadores, y de puerta á puerta y de ventana á ventana se comentaba el caso, despertando la curiosidad de las mujeres, que no esperaban nada bueno de aquella cacería.

Poco despues se esparció un rumor pavoroso: se decia que el lobo era formidable; que media tres varas de largo y cerca de dos varas de alto; que tenia melena como los leones; que echaba fuego por los ojos, y que cada colmillo venia á ser, poco mas ó menos, como una reja de arado. La ansiedad se convirtió en lamentos, y de puerta en puerta y de familia en familia, se extendió la noticia, llenando los ánimos de desolacion y de espanto.